



HOSPITAL
"Dr. MANUEL QUINTELA"

Este soberbio edificio, generalmente conocido como "Hospital de Clínicas", es un verdadero y real Centro Médico que abarca Institutos de Radiología, Traumatología, y otros muchos servicios, estará vinculado al edificio que, en un

futuro estimado como cercano, se construirá para la Facultad de Medicina en un terreno inmediato, con frente a la Avenida Garibaldi.

(Fotografía aérea de Juan Caruso)

APUNTES PARA LA HISTORIA DEL MUSEO NACIONAL DE BELLAS ARTES



La ex-quinta del Dr. Américo Ricaldoni en la calle Lucas Obes y Reyes, ofrecida en venta allá por 1928 para instalar en él el Museo Nacional de Bellas Artes.



Edificio del Hospital Italiano tenido en cuenta en una de las últimas tentativas para dotar al Museo Nacional de Bellas Artes de un edificio.



La suntuosa casa quinta de la sucesión Lussich en la que se pensó también para la instalación del Museo Nacional de Bellas Artes.

INCIDENCIAS administrativas surgidas por la interpretación dada al Decreto-Ley de 26 de febrero de 1934, que cambiaba el destino del impuesto establecido en la Ley de 22 de mayo de 1929, para financiar la construcción del edificio para la Facultad de Arquitectura y Museo Nacional de Bellas Artes, paralizaron las actividades, que se reiniciaron en agosto de 1934.

En el interin fracasaron diversas gestiones para instalar el Museo en edificios que habían sido, o eran residencias de particulares. Uno que propuso el Consejero Nacional Martín C. Martínez para instalar el Museo en una casa-quinta propiedad del Municipio en el Prado y dos (propuestas en venta) relacionadas con la posibilidad de trasladar el Museo a lo que había sido residencia del Dr. Américo Ricaldoni en la calle Lucas Obes, y la que era, en ese entonces, residencia de la sucesión de Don Antonio Lussich, en la Avda. Agraciada esquina Capurro. En estos tres casos, de aceptarse los edificios referenciados, se hacía necesaria la ampliación (los tres disponían de terreno adyacente apropiado) para dar cabida a obras como las de esculturas y cuadros de grandes dimensiones que exigían salones altos y planos de pared de dimensiones para su adecuada exhibición, y la necesaria distancia para su lógica observación, ampliación que fue estructurada metódicamente por la Dirección del Museo. Esta, previendo que aquellas gestiones no tuvieran andamio, sugería insistir en la edificación del propio local en el lugar donde se hallaba, al tiempo que aconsejaba, gestionar la cesión por parte de la autoridad municipal del terreno circundante al viejo Pabellón, para tener la superficie necesaria para la construcción del edificio. Mientras todas estas gestiones sufrían el largo proceso administrativo, el tiempo seguía su amenazadora obra de desmejoramiento en la estructura del inadecuado Pabellón, criticado permanentemente por los artistas que ignoraban, es de suponer, la infructuosa preocupación en pro del edificio.

El año 1932 fue de extensas gestiones, no ya para obtener la construcción impositiva de un edificio, sino para una reparación urgentísima del que ocupaba el Museo. Cientos de obras permanecían en depósito con peligro de su deterioro, y seguir llenando las paredes, como en realidad se hacía, abarrotándolas, levantaba de inmediato el lamento de los artistas que se sentían perjudicados porque su obra perdía, en aquellas precarias condiciones de exhibición.

Por ese entonces marchaba la gestión ante la Comuna para la cesión del terreno de su propiedad para sede del Museo, y la Dirección hacía gestiones para la reserva de los \$ 100.000 recaudados por la aplicación del impuesto al portland (22 de mayo de 1929), como fondos para iniciar la construcción del Museo en su momento oportuno.

*

Un largo expediente resume las gestiones para la reparación del Pabellón; informes del Ministerio de Obras Públicas; problema planteado acerca de quién era el propietario de aquél; si era de propiedad nacional o municipal; necesidad de elevar un Mensaje a la Asamblea Deliberante (1933) para que decidiera el punto. Proyectándose también ampliaciones laterales para el futuro, era necesario que la autoridad municipal cediera el terreno necesario. En 1934, aquella autoridad permitió las modificaciones del Pabellón levantado sobre su predio. El 25 de junio de 1934, el Ministerio de Obras Públicas, la Dirección del Museo y el contratista a quien se le adjudicaba la realización de las obras firmaron los documentos respectivos empezándose de inmediato las reparaciones. Estas comprendieron, además, la construcción de dos pabellones laterales (4 mts. p. 5 mts. cada uno), que albergaron aunque precariamente muchas de las obras que hasta entonces no tenían espacio para su exhibición. (1)

Si se tiene presente las necesidades mínimas que se detallan a continuación, se verá lo insuficiente de la ampliación.

El Museo necesitaba de acuerdo al exhaustivo estudio trasuntado en el Plan aprobado: un salón grande para obras de Juan M. Blanes, una sala pequeña contigua al mismo, para obras de este autor, que la distribución que se daría a las mismas hacía necesaria. Además, salas pequeñas para obras de Carlos F. Sáez, Carlos M. Herrera, Pedro Blanes Viale, Diógenes Héquet, Manuel Larraide. Un salón grande para autores que no tenían sala aparte. Esto, en lo que a artistas nacionales se refería. Para artistas extranjeros se necesitaba un salón grande para pintura en general y salas pequeñas para obras de artistas franceses, españoles, italianos; sala de Retratos y Autorretratos; Arte japonés y Obras sin Escuela determinada; un salón grande para copias, además de las dos mencionadas salas para descongestionar las Galerías de Escultura Comparada. Las existencias del Museo, entonces, llenarían las salas indicadas, en una forma científica, y no simplemente como una galería inteligentemente presentada. Las necesidades del futuro fueron previstas proyectando para la totalidad del edificio un número de salas y salones igual al ya indicado. Para las demás dependencias del Museo que figuraban en el Plan, se realizaría su construcción conforme a lo que pudiera proyectarse en una futura ampliación. Como no se tenía más terreno que el que había cedido el Municipio y sin más perspectiva de ampliación, forzoso era resolverlas en el predio acordado. Ello obligó a abandonar la idea de levantar una galería exterior para escultura, idea muy interesante, por cierto, pero que, de llevarla a la práctica haría perder mucho espacio, de que no se disponía, y sobre todo superficies murales que era lo que más necesitaba el Museo.

Los talleres de artistas, vestuarios, salas de exposiciones transitorias, sala de conferencias y todas las otras dependencias, quedarían aisladas del edificio del Museo, propiamente dicho; punto interesante, ya que en razón de su destino eran las más expuestas a riesgos (incendios) y esta medida de seguridad era primordial. Tales dependencias estarían ubicadas en el espacio que quedaría libre al demolerse el Pabellón, sede del Museo. Siempre fue valor entendido que el Pabellón no se demolería hasta tanto estuvieran terminadas las nuevas salas del nuevo edificio para evitar un largo y precario depósito de obras, expuestas a todas las contingencias desfavorables de un edificio en construcción. Para las salas de exposición se había adoptado un sistema de cruceros, como el usado en las construcciones románicas de templos y catedrales o bien un sistema radiado, que partiendo de un hall central comunicara todas sus galerías con pasajes o pasadizos transversales que serían, a su vez, pequeñas galerías adyacentes de fácil circulación.

Era evidente, por tanto, que el remozamiento de 1935 era insuficiente.

Con este programa perfectamente estudiado, la Dirección del Museo siguió activamente sus gestiones en pro del edificio.

*

Así las cosas; en 1936, el Poder Ejecutivo envió un Mensaje a la Asamblea General con un proyecto de ley relacionado con la construcción del edificio para la Facultad de Arquitectura y Museo de Bellas Artes, proyecto que por su Art. 1º incorporaba a la Ley de Presupuesto General de Gastos una partida "para atender el servicio de interés y amortización de un préstamo por la cantidad de \$ 650.000 destinados a la construcción del edificio para la Facultad de Arquitectura y ampliación y reparación del que ocupa el Museo Nacional de Bellas Artes de \$ 52.000" (como se ve, se desistía de construir un solo edificio para los dos institutos). El Art. 2º del proyecto "limitaba los gastos de reparación del Museo en la suma de \$ 50.000". Finalmente mantenía, en lo que se refiere al edificio de la Facultad de Arquitectura, las disposiciones de los Arts. 2 a 5 de la Ley de mayo de 1929. El Poder Ejecutivo quedaba autorizado sobre la base de la partida referenciada a contratar un crédito con el

la República u otra institución
a fin de comenzar de inmediato
la ejecución de las obras respectivas.⁽²⁾
El proyecto fue ley en noviembre de
1935. Las obras que podían realizarse con
un presupuesto de \$ 50.000 se iniciaron una
semana después. En ese lapso hubo una
tentativa de instalar el Museo en
el edificio (actual) del Hospital Italiano,
pero la prensa en forma favorable
criticó la arquitectura del edificio y los am-
plios jardines y patios exteriores para la
exposición de estatuas; tentativa que por
razones diversas (legales) no llegó a ser
realizada. Lo demás es historia actual: Ley
número 13.700 (recursos por \$ 5.000), comienzo
de la primera etapa en 1947; nuevos recur-
sos en 1949, por \$ 300.000; segunda etapa;
nueva clausura del Museo (1952); nue-
vos recursos en 1958, \$ 480.000; más
\$ 100.000 acumulados en 1960, que forma-
ron el presupuesto de \$ 530.000 con los que se atendi-
eron las construcciones del edificio con las ca-
racterísticas del recientemente inaugurado.

W. E. LAROCHE

(Especial para EL DIA)

Después de haber sido remozado, el Museo reabrió
sus puertas el 5 de octubre de 1935. Se
inauguró en esa oportunidad la Sala de
Japón sobre la base de valiosas
representaciones particulares, aumentada con
una magnífica colección de porcelanas,
muebles y tapices, que la Socie-
dad de Intercambio de Cultura Inte-
rnacional, de Tokio, regaló al Gobierno. Esa
magnífica colección la constituyen piezas del
siglo XVIII.

En motivo de cumplirse ese año el vigé-
simo quinto aniversario de la fundación
del Museo, fue acuñada una plaqueta de
oro conmemorativa: rara pieza codicia-
da hoy por los coleccionistas ya que en su
mayor parte fue enviada como obsequio
a los museos de América y Europa, que
con su continuada remisión de publi-
caciones habían contribuido al enriqueci-
miento de la Biblioteca del Museo (que
se encuentra en los talleres de Rossi). Ese
mismo año y por decreto del Poder Eje-
cutivo de 13 de noviembre, se le enco-
mendó a la Dirección del Museo dictar
una conferencia ilustrativa sobre la his-
toria del Museo, que se llevó a cabo en
el Salón.



El mismo salón Este, desde dos ángulos: es visible en él,
"MERCURIO VOLANTE", de Juan de Bologna; sobre la
pared, el bajo relieve "RAPTO DE LAS SABINAS", del
mismo autor, y la "MASCARA DE SANTA TERESA", de
Juan Lorenzo Bernini; representación de "LA VIRGEN", y
bustos de "ANCIANOS", versiones en yeso sobre los origi-
nales en piedra de autor desconocido (siglo XIII), que mar-
ginan la entrada principal de la Catedral de Reims, y el
portal occidental de la Catedral de Chartres. Entre el con-

junto de piezas que completan la sala, obras de los artistas
franceses Francisco Quellin, Pedro Puget, Etienne Bouchard-
don, Claudio Michel, Juan Antonio Houdon, José Chinart,
Juan León Jerome, del belga G. L. Godecharles, del flam-
enco Gerardo van Opstal y de los alemanes Pedro Vischer
y Conrado Meit.



El salón principal visto desde otro ángulo: sobre la pared de la izquierda "LA MAÑANA DE ASENCIO", de Carlos
María Herrera; "EXPLORADORES SORPRENDIDOS", de Dógenes Hequet; "PARISIENSE", de Carmelo de Arzadum;
sobre el marco del pasaje, "ARTIGAS", del escultor Ferrari, y en la pared del frente después del pasaje
tres cuadros de Carlos María Herrera: "IMPERIO" (1898), "LAXITUD" (1903) y "MATERNIDAD" (1905).

ahora

NSU*

PRINZ 4

26.950.

y facilidades

Cuotas desde \$ 992.- mensuales
Confortable, potente y económico
350 kilómetros con 20 Lts. de nafta
120 kilómetros de segura velocidad

Cell



ENTREGA INMEDIATA

* Vea la línea completa de motos y motonetas

FANELLI HNOS. S.R.L.

Av. Brasil 3128 casi Rambla Rep. del Perú

EL CIRCO OCEANICO

EN EL VERANO DE 1863

Montevideo, Marzo 7 de 1863.
m. 7—36p.

AVISOS.

Gran Circo Oceanico.



DE SPALDING & ROGERS.
POSITIVAMENTE LA ULTIMA NO-
CHE MENOS UNA EN ESTA CIU-
DAD.

Sábado 14 de Marzo 1863.

BENEFICIO DE JORGE SHARP. El Payaso.

Pruebas ecuestres en abundancia.
Pruebas gimnásticas en abundancia.
Pruebas acrobáticas en abundancia.
Pero todo cederá ante las extravagancias del payaso.

Primera noche de Jorge Sharp en el
BAILE DE ZUECOS DE LANCASHIRE.

A las personas de constitución delicada que no pueden gozar prudencia su gritos prolongados se les previene que no vengan esta noche por que el Payaso no responde del resultado.

Primera noche de Jorge Sharp en la

PANTOMINA DEL PATACÓN.

Estraordinariamente lúgubre y melancólica.

Asistirá a espensas del Payaso un sastre inteligente para coser los botones que que salten de los chalecos durante las convulsiones de la risa y tambien unos toneleros expertos para asegurar cualquier estómago que se halle en peligro de reventar por la misma causa.

Primera noche de Jorge Sharp en

NUEVO CARACTER DE BROMAS.

Locales, personales, preparadas para esta ocasión.

Un médico amigo del Payaso aconseja a la concurrencia que no resista la disposición a reírse por que los accesos de risa contenida con rigidez han producido

El profesor que suscribe, enseña, sea en las casas particulares, sea en su propio domicilio, estas diversas ciencias, en cuya enseñanza tiene ya una larga práctica en esta capital.

Para los días y horas disponibles, y demás condiciones, véase con el profesor Arsénio Isabelle.
Calle del Sarandí número 172.
m. 5—20 p.

GRAN CIRCO OCEANICO

Ultimo día

Ultimo día

EL DOMINGO 15 DE MARZO.

Dos grandes funciones

Dos grandes funciones

Una principiará a las 2 de la tarde
A las dos de la tarde

Y otra a las ocho de la noche



Los célebres y sin igual caballos enteros

HIRAM y WILDFIRE

La mula BALAM

Los petizos ZEPHIR y BLOG

SHUNDER

FANNY y DOUGLAS

En las dos funciones

N. B.—Se avisa a las personas que compran entradas, de tener cuidado de explicar para cual de las dos funciones las necesitan, por que las entradas para la tarde no sirven para la noche, ni las de la noche para la tarde.

OTRA—Toda cuenta contra este establecimiento deben ser presentadas para su cancelación el Lunes 16 de Marzo, desde las 10 de la mañana hasta las 12 del día, en la boletería del Circo.

W. J. B. Orden Junior, secretario.

TEATRO SOLIS.



Banco Mauá y C.

Hacemos público que hoy por unos en circulación seis clases de notas de Banco, pagables a la vista y al portador, de los siguientes valores:

1ª Serie Nota de 50 \$ 6 da 3 Dólares
2ª " Nota de 25 " 6 da 2 " 14
3ª " Nota de 10 " 6 da 1 " 14
Serie A Nota de 1 " 6 da 1 " 14
Serie A Nota de 50 centavos.
Serie A Nota de 25 " 6 da 1 " 14

Todas en papel de colores y fecha 2 de Enero último, y firmadas por los gerentes.

Montevideo, 21 de Febrero de 1863.

PP. MAUÁ Y C.

8 p. F. L. de Costa Guimaraes

Nuevo Curso de idioma francés

Segun el sistema de Robertson y el uso de las casas de educación de las Repúblicas Sud-Americanas por Dr. D. Eusebio De Bedoya. Se halla en venta en la Librería Nueva de Larru y Ca. calle del 25 de Mayo núm. 2 f. 11—6 p.

Edicto.

Juzgado de Paz de la 2.ª Sección.

Debiendo tener lugar en el año elección de Representantes y Jueces por el Departamento de Montevideo para la 10.ª Legislatura, el infrascrito Juez de Paz de conformidad con lo prescribe el art. 1.º de la Ley de Julio de 1-56, invita a los ciudadanos de la expresada Sección a que comparezcan a inscribirse en el Registro Civil en esta fecha se abre, y que inmediatamente se cerrará el 30 de Setiembre próximo—Nueva Ciudad de Montevideo, Enero 30 de 1863.

Felipe Collerizo

Aviso a los reclamantes de

Inglés por perjuicios de

Los reclamantes Franceses e Ingleses no han remitido sus expedientes a pectivos consiguientes en conformidad con lo publicado anteriormente. Los por el prevenidos que si no presentan sus títulos a de Marzo próximo serán considerados como abandonados de sus derechos.

Alph. Dano. W. G.

Calle de los 33 n. 156 Calle Rina

Montevideo, 10 de Febrero

Notice to English and French

manifiesto por los señores

nán un patacón y medio. Los juveniles tres cuartos de patacón. Las gradas valían sin distinción, tres cuartos de patacón tambien.

Estos precios eran acompañados de aclaraciones que, por su abundancia, eran llamativas: "Este precio es inclusive de la entrada y asiento en cada clase. No se venderán palcos sin las seis entradas, ni una luneta sin entrada. No se venderán entradas sin sus correspondientes palcos o lunetas. Los asientos en las gradas no tienen número, pero son muy cómodos". Se agregaba a ello una reglamentación muy estricta para las aperturas y distintas partes del espectáculo.

La primera representación comprendía pruebas que llamaríamos típicas del circo, como por ejemplo, trapecio doble, saltos mortales, ejercicios ecuestres y bufonías, coronándose todo, con la representación de "Los globos danzantes", alegoría internacional subtitulada "El destino de América" y que se dedicaba especialmente a los orientales. La misma consistía en el desfile de las banderas nacionales de los Estados Unidos y del Uruguay entrelazadas, en medio de evoluciones ecuestres y "Tableaux Vivants" (sic) ecuestres, en conmemoración de las dos fechas más destacables en la historia de ambos pueblos: 4 de julio de 1777 y 18 de julio de 1830. Este desfile era acompañado por la ejecución de los respectivos himnos nacionales, y fácil es comprender el clima de apoteosis que se crearía, estándose todavía tan cerca de la Declaratoria.

No había función del circo que no comprendiera en la segunda parte, este tipo de representación que iba, desde la pantomima como por ejemplo, "Jack el matador de gigantes", anunciada como "hermosa y mitológica", o "El espectro de la lluvia de plata", "con trajes hermosos, música a propósito y combinaciones misteriosas", a lo que ellos llamaban "la muy divertida petipieza titulada "Los tres amantes".

El sabor de estas alegorías que podrían conservar antiguos restos de tradición medioeval, se acentuaba en espectáculos como el titulado "El torneo" o "Los días de caballería andante", donde, desde el desfile de los reyes y las princesas, al torneo entre el Caballero Blanco y el Caballero Negro, que termina con la muerte de uno de los contendores, se pasa a la culminación de la boda de la princesa con el caballero vencedor. El gusto romántico de la época se veía contemplado, ya que no le importaba el rigor artístico tanto como el clima de sentimentalidad y lirismo. En esos mismos momentos podemos leer en los diarios como el ya citado "La Nación" o en "El Siglo", la llegada a las librerías de Montevideo de los capítulos VI y VII de "Los Miserables" de Victor Hugo, lectura que si bien traía otro nivel de exigencias intelectuales, daba una pauta de cuál era el alimento espiritual de nuestros antepasados de hace un siglo.

El espectáculo de sabor oriental no estaba ausente, con el "Juego de los celestes" o "División china", que para mayor destaque, era ofrecido después de un "espectáculo enteramente americano".

Complementaban las atracciones sucesivas, las pantomimas del payaso que se anunciaba como número especial, con las siguientes advertencias: "Es extraordinariamente lúgubre y melancólico"; esta paradoja también era muy del gusto romántico, no olvidando la ópera "I Pagliacci" o "El hombre que ríe". Había, a propósito del bufo otras aclaraciones, como por ejemplo ésta: "Asistirá a espensas del payaso, un sastre inteligente para coser los botones que salten de los chalecos, durante las convulsiones de la risa y tambien unos toneleros expertos para asegurar cualquier estómago que se halle en peligro de reventar por la misma causa". Se decía, entre otras cosas, que los médicos aconsejaban la risa porque hacía engordar y cuyo único peligro era aumentar la cuenta de la carne y el pan, si bien rebajaba los gastos de botica.

Los caballos eran en el "Océanico", tan destacados como las personas. Había dos famosos por su belleza y su habilidad circense: Hiram y Wildfire, así como ponies que hacía trabajar una écuyere de cinco años, o la mula que hizo época: "Balam", y que según los anuncios: "Ha notificado su intención de ser como nunca y desafía a los jinetes de probar sus agilidad". Es decir que prometía ser más mula que nunca, y los empresarios se atrevían a lla-

Anuncio publicado, en el verano de 1863, de la instalación del gran circo "Oceanic" en la Plaza Independencia.

SEGUN los diarios de la época, el verano de 1863, se presentaba como el de hoy, al punto de que los periodistas se preguntaban si las cuatro estaciones de las veinticuatro horas diarias, no llevarían a una hecatombe de nuestro globo, para que "el Tiempo se durmiera al fin".

Como de costumbre se ofrecía, en pintorescos avisos, la instalación de baños para hombres y señoras, ya frente al Templo Inglés o en otros lugares remansados de nuestra costa. También se anunciaba en "La Nación" del 5 de febrero la llegada de un famoso circo norteamericano, el "Oceanic", regido por los empresarios Spalding y Rogers. El mismo levantaría su carpa, llamada pomposamente "Anfiteatro Portátil", en la Plaza Independencia. Para el montevideano del siglo XIX, el acontecimiento era sumamente novedoso y de singular atractivo, ya que el espectador sólo disponía de las veladas teatrales o de las corridas de toros. El anuncio en los diarios del debut circense, estaba precedido de un agradecimiento de los directores de la com-

pañía por la acogida hospitalaria de los poderes públicos, que habían permitido el emplazamiento de las instalaciones en un lugar tan favorable. Prometían además una función de beneficencia, para cooperar con el proyecto de construcción de la "Penitenciaría". No solamente cumplieron con ésta, sino también con muchas otras de este tipo, como la realizada a favor de los Huérfanos del Hospital de Caridad. El tono cauto y protocolar de los anuncios evidenciaba una aguda táctica comercial, a la vez que un tanteo de la reacción popular, ya que era la primera vez que este circo llegaba a nuestras playas. La fiscalización de los espectáculos filantrópicos, así como su administración, se anunciaban de este modo: "Los siguientes señores caritativos, han sido encargados por el señor Jefe de Policía de la Dirección del objeto de este beneficio filantrópico. Señores: D. Isidoro De María, D. Nicasio Tarabal, D. Magín Artigas". Los mismos debían vender y distribuir las entradas. Esa habilidad, que no era otra cosa que un reflejo de la gentileza que se gas-

taba entonces, la captamos en las aclaraciones de los avisos: "Los caballeros tendrán la bondad de no incomodar a las señoras dentro del anfiteatro fumando, ni interrumpir la vista usando sus sombreros en los palcos o lunetas". Nada se decía respecto de los sombreros de las damas que, seguramente, por razones obvias, eran los que verdaderamente debían molestar. Pero evidentemente, en esa época, nada femenino molestaba, ya porque a las mujeres no les pesaba ser damas o ya porque los hombres, con ser corteses, no perdían así nomás la fama de valientes... al contrario.

El circo podía albergar mil quinientas personas, cantidad apreciable que nos habla de la magnitud de la empresa, que dividía sus funciones entre los martes, jueves, sábados y domingos. Al comienzo, el espectáculo se iniciaba a las ocho de la noche, pero luego, visto el éxito, se agregó el domingo una función a las dos de la tarde. A mayor detalle, transcribiremos los precios: "Los adultos en palcos o lunetas abo-

ACUARELAS DE EDUARDO VERNAZZA



"Paisaje de Maldonado" (Acuarela).

COMO otros pintores se orientan hacia la abstracción y lo intelectual, Eduardo Vernazza da fe en esta colección de acuarelas que exhibe en la Galería Moretti, de su predilección por el sentimiento en estado puro, viniendo al espectador con la agilidad de un "scherzo" de sonata.

Con sincera actitud contempla el mundo cotidiano y lo trasmite en una serie de impresiones, capaces de expresar una emoción intensa con el simple ritmo del grafismo.

Una mezcla de racionalismo y alegría poética, le son suficientes para aplicar en sus acuarelas, una gran dosis de frescura, brillantez, y una sabiduría de equilibrio técnico, como nunca hasta hoy había manifestado, dentro de una modalidad pictórica, en la que obtuvo altos reconocimientos del Salón Nacional.

Los colores de su paleta se han hecho más fulgurantes y el artista se permite una ma-

mar a la justa, a los gauchos de mayor pericia.

Pasaba el tiempo, y función a función, el circo anunciaba que se iba, de una manera bastante pintoresca: "Ultima función menos cinco", "Ultima función, menos tres" y así sucesivamente. Siempre surgía el imprevisto pretexto de un pedido más, de un beneficio o de la llegada casi a último momento de los muy esperados "Buislay", familia de artistas gimnásticos y pantomimicos. Los Buislay eran considerados los mejores de Europa, durante los años 1858-1863 y traían como credenciales, el haber sido solicitados en la corte de Luis Napoleón, en París y el haber actuado ante la reina de España y el príncipe de Asturias en Valladolid. Eran seis acróbatas: Esteban, Julio, Pepe, Adolfo, Augusta y Luisa. Los empresarios alquilaban especialmente el teatro de San Felipe y Santiago, "antigua Casa de las Comedias", para que pudieran lucir en todo su esplendor, su reputado arte. No se sabe si esto último fue un hábil recurso para atraer al público o una coyuntura para levantar las instalaciones, ya que desde hacia casi un mes venían anunciando: "Positivamente, la ULTIMA FUNCION" y se les debía haber vencido el plazo del permiso otorgado para permanecer en la Plaza Independencia, o porque los urgía el contrato, que los esperaba en Río Grande do Sul.

Lo cierto es que el mes de abril de 1863 los vio ir a bordo de su propio bergantín. Así partió, como un Arca de Noé, aquel circo con su mundo funambulesco y el espectador ingenuo de aquellos tiempos, debió quedarse con un sabor de melancolía, viéndolo alejarse tal como lo contempló la niña del cuento: como un sueño que quiere escapar de las manos tibias, pero que una gracia ciega ilumina desde el corazón, el circo se le hace más suyo al escamotearle su secreto".

Maria Ester CANTONNET

(Especial para EL DIA)

yor libertad, con un margen generoso para ciertos recursos impresionistas, que vinculan su obra a la de los grandes maestros del pasado.

Vernazza pinta preferentemente, paisajes y hombres. Sincero y realista, resulta siempre claro y alegre, aunque a veces el tema derive hacia zonas más definitivamente melancólicas, como ocurre con todo el sector de la muestra dedicado a las figuras de los barrios portuarios, y grupos de solitarios pescadores de caña, que caracterizan a nuestra rambla sur.

Hay momentos que su paleta tiende a mancharlo todo de blanco, gris, plata, negro y azul. En otros, la eclosión de los verdes y rojos brillantes de los techos californianos de tejas, introducen modulaciones de color, que dan a las obras, la atractiva y cálida seducción del pastel.

Variado y múltiple, Eduardo Vernazza demuestra en algo más de veinte acuarelas, su madurez técnica, sus encuadres tan delicados, sus tintas indefinidas y no exentas de cierta fantasía, dejándose seducir a veces por las gradaciones de color, antes que por la dictatorial imposición de las líneas definidas, en una decisiva victoria de libertad expresiva.

La luz de los cuadros que corresponden a los paisajes de Maldonado, es como una reina pastora que baja por los valles y se introduce entre los verdes, casi negros pinares.

El paisaje surge tan fino como la sensibilidad con que el artista lo recoge en la punta de sus pinceles de pelo de camello y lo convierte en manchas acuareladas.

Esta pintura de Vernazza se mueve entre dos encantos: la gracia de la técnica y la de los lugares geográficos que han sido beneficiados con la niebla, o se lamentan en crepúsculos, en que al sol no le bastan los oros de Millet y se inflama en oleadas de rojo sangre de toro.

Vernazza le canta con amor al verano de Maldonado. Custodia en sus trazos un tesoro de ritmos, de líneas, de días que se alejan dando volteretas.

Aquí un jinete solitario y su caballito criollo. Allí la bruma de la mañana, que hace jirones o juega a los fantasmas con las sierras. Las piedras toman el color de la piel tostada de los niños que veranean en Las Delicias. Los árboles combinan el verde aceituna y contrastan con la cara gorda y celeste, del casi blanco cielo del mediodía del Este.

A veces es una cresta de nubes entronizada sobre el espinazo acerado de la sierra. Otras, el húmedo olor de los paisajes costeros del Sur de Montevideo se desencadena sobre la Usina del Gas, con el fondo de una bola de fuego que se hunde en el mar, chorreando sangre.

En cambio, los vagabundos de la rambla, los parias con ojos de aguamarina y viejas prendas de ropa que ostentan el color descolorido de las colinas de Siena, son pintados por Vernazza, con una muda elocuencia, con una certera puntería para indicar al observador, el agudo y melancólico devenir de las posibles trasposiciones humanas.

La alegría del paisaje de Maldonado, junto a la feroz tristeza de los ambientes

portuarios y costeros de Montevideo. La naturaleza vista de cerca y de lejos. El "habitat" de la Costa Sur, en un acercamiento de primer plano, que agota en lo posible la técnica de la acuarela, para captar un estado de ánimo, para transmitir con ceñida unidad de ejecución, el voluntarioso aislamiento de esos vagabundos que tienen algo de sombras y algo de hombres.

Es muy cierto que pocas artes plásticas poseen el encanto clarificado y ornamental de la acuarela. La relación entre el matiz y el relieve, cobra aquí la evidencia de una peligrosa prueba de competencia para el artista. La impresión de simplicidad que dan los trazos definitivos, viene precedida de una gran preocupación, cuando el artista aspira elevar la acuarela al nivel ideal de la poesía y la música.

Vernazza es de los que está en esa búsqueda lírica. Su entusiasmo, su juventud mental, su talento pictórico, conforman una trilogía que rara vez los hombres vulgares consienten en perdonar.

Pero como todo artista verdadero, vive en estado de alerta. Pintando incansablemente en su taller o en sus vacaciones en el Este, su realismo va siendo cada día más cuidadoso de la técnica, su visión del paisaje (preferentemente los soleados rincones de Maldonado) más ferviente y más vivo, la individualidad de su estilo, más íntimo y más intenso en cada muestra.

La búsqueda permanente de la perfección, el espíritu de selección, la devoción más pura a la belleza — y tal como lo quería Ruskin — responde al anhelo de una intensificada vitalidad de acción, de un humanismo sensato y sercillo, que hace de cada creador artístico, una fuente de acción contra el trabajo vacío y convencional.

Sólo el arte posee cualidades eternas e intransferibles. Sólo el arte inculca el espíritu y el método de trabajo del artista.

La forma y el sentimiento no pueden emprender el vuelo en forma separada. Wordsworth definió a la poesía como: "Una emoción que recuerda uno en la calma".

Eduardo Vernazza mantiene el escrupuloso respeto a estas definiciones. Dibujante ductil, colorista sensible, acentúa su predilección por los espectáculos de la vida cotidiana. Conocedor de todos los recursos de la pintura, crítico riguroso, su obra plástica es un culto de la espontaneidad sensible. Y qué bien se aplica en su caso la sabia reconsideración de Barrés: "Qué angustia la del artista, dividido como está en dos hombres, uno de los cuales crea mientras el otro se inclina sobre la obra que está haciendo para juzgarla".

Hace años (y en esta exposición lo reafirma categóricamente) que Eduardo Vernazza explora en su labor pictórica la evidencia de una poesía objetiva que cada día más se manifiesta. Esa alquimia tras la cual todos los creadores parecen correr, se da en este pintor uruguayo, de una manera recatada, pero igualmente vigorosa.

Muchas de sus acuarelas de la Galería Moretti (el Puente sobre el Sena es una comprobación) sobrepasan el realismo para penetrar en un universo de meditación profunda, halagando la afición del espectador, por lo mágico y lo maravilloso. Esta obra, de manera preferencial, expresa con técnica asombrosa los diferentes matices de la luz. Como ocurre en algunas telas de Degas sobre temas al aire libre, Vernazza logra con la técnica del color muy diluido en agua, una acuidad visual, que expresa perfectamente la atmósfera de una noche parisien en el Sena.

Pocos pintores uruguayos de hoy día, han sabido arrancar a la acuarela visiones de vigor y lirismo tan inesperados.

J. R. CRAVEA

(Especial para EL DIA)



"Escena de puerto" (Acuarela).

"Paisaje" (Acuarela).



TODOS LOS CANALES DE ARGENTINA Y URUGUAY

ANTENNARRADAR

construida a su medida, según su ubicación.

NO ES una antena fabricada en serie.

Cambie por Antennarradar la diferencia es sorprendente.

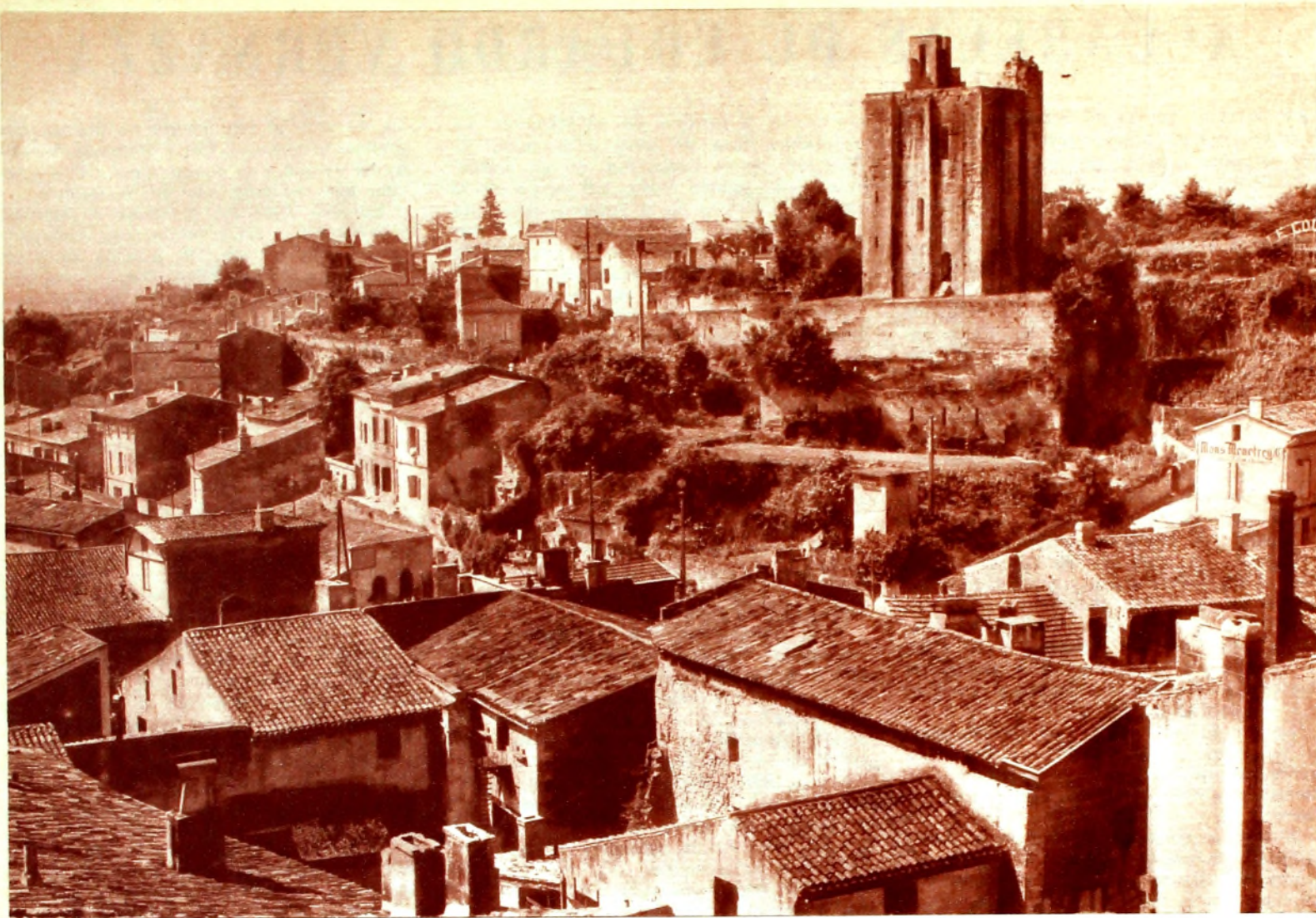
Informes y ventas:

CASA AGUILAR

Av. 8 de Octubre 3430. Tel. 5 47 63

En las Piedras:

PEREZ y Cia. Est. Ancap Teléfono 4



Dominando la ciudad, el Castillo del Rey, fundado por Luis VIII, mantiene su poderosa torre de homenaje del siglo XIII, y su camino de ronda.

En la noche de sus criptas, Saint-Emilion ha sabido conservar el recuerdo de una vida mística muy antigua.

SAINT EMILION CIUDAD FRANCESA DE GLORIOSOS PAMPANOS

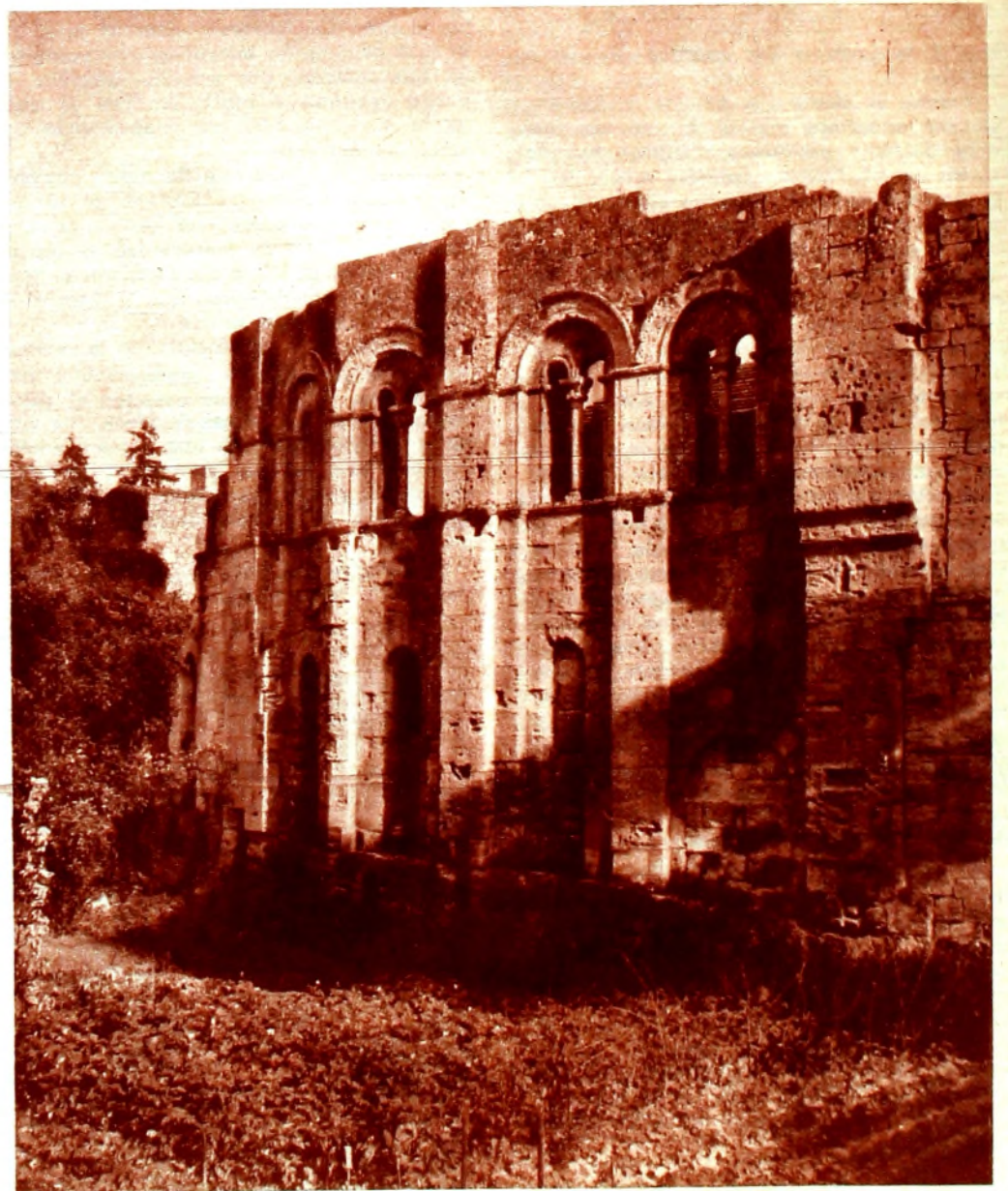
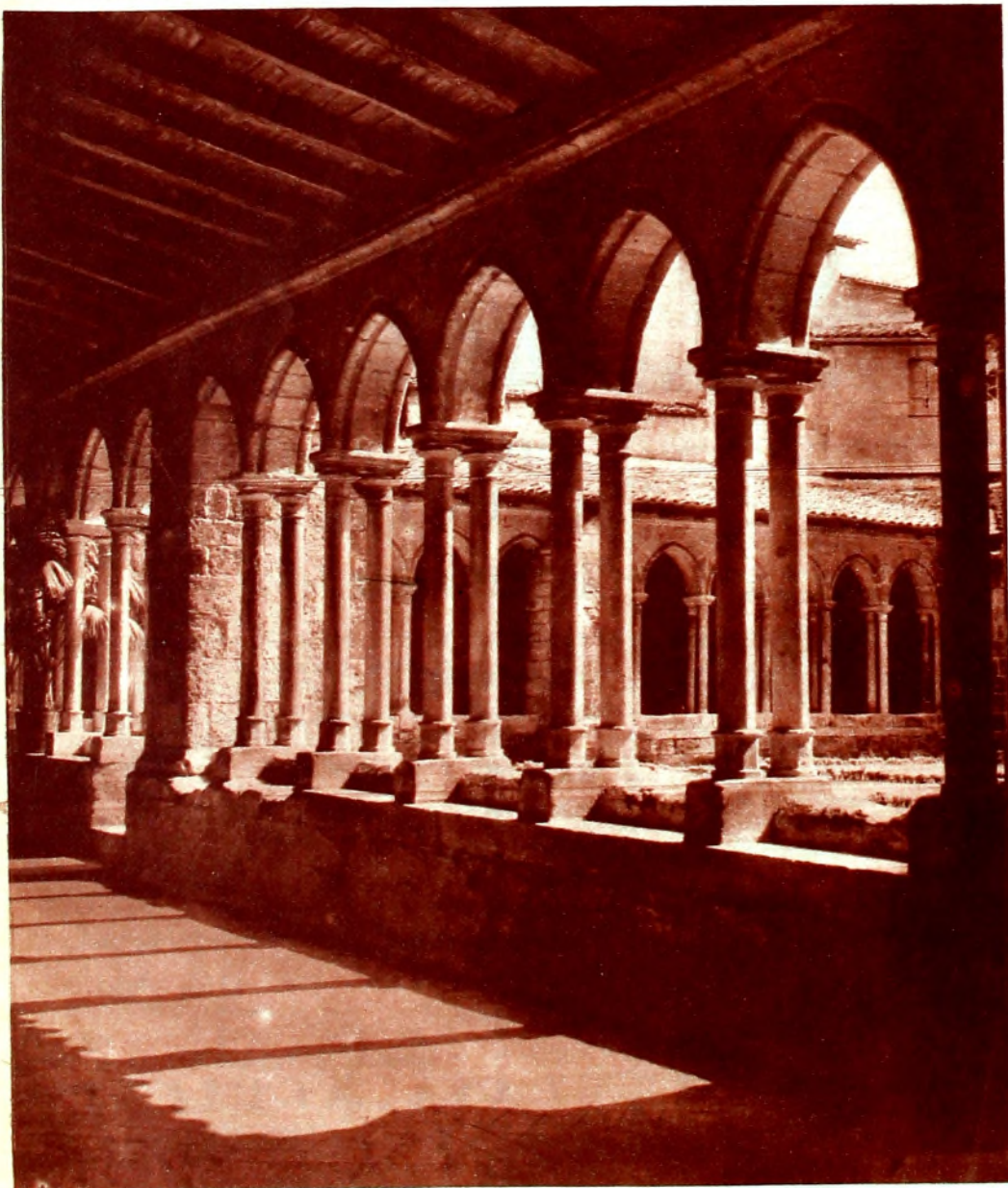
CONVIENE colocar Saint Emilion entre los pueblos franceses que merecen una larga visita porque encierra notables vestigios de un brillante pasado y porque sus vinos gozan de merecida fama mundial. Hermosos edificios románicos o góticos se yerguen en medio de los viñedos y, como en los cuadros antiguos, gloriosos pámpanos coronan nobles ruinas.

En la noche de sus criptas, Saint Emilion ha sabido conservar el recuerdo de una vida mística muy antigua, y también en galerías subterráneas envejecen, bajo el polvo de los años, los vinos de grandes marcas...

Dominando la ciudad, el Castillo del Rey, fundado por Luis VIII, mantiene su poderosa torre del homenaje rectangular del siglo XIII y su camino de ronda. Población rica, Saint Emilion estaba defendida por sólidas murallas, algunas de las cuales siguen en pie con sus atalayas y barbacanas. Aún existen algunas de las puertas fortificadas que daban acceso a la ciudad, tales como la Puerta Burguesa, a la entrada de la ciudad alta, la Puerta Brunet, construida en el siglo XIII y cercana al convento de los Cordeleros; la Puerta Bouqueyre, y en cuanto a la Puerta de la Cadena, era la que permitía interrumpir las comunicaciones entre la ciudad baja y la alta en caso de ataque.

Sin embargo, Saint Emilion, ciudad construida en gradería, no se ve nunca sofocada por sus murallas y, al pasearnos por sus viejas calles, descubrimos por el camino hermosas vistas, ya sea las que dan al Dordogne que corre al pie de la ciudad, ya las que descubren la cascada de techos o las que muestran hermosos vestigios del pasado.

En medio de un viñado se alza una de las capillas más venerables, la de la Magdalena, construida en el siglo XII. En un paisaje también verde se abren las graciosas ventanas románicas del Palacio Cardenal. Una de las curiosidades de la ciudad es su iglesia monolítica, excavada en el corazón de la roca hacia fines del siglo XI, cuyo campanario se eleva a 60 metros por encima de la terraza. Bajo la iglesia se abre una



Población rica, Saint-Emilion estaba defendida por sólidas murallas, algunas de las cuales siguen en pie con sus atalayas y barbacanas

...donde, como da fe una inscripción
hallada en un sarcófago, Saint Emilion,
Pavict y Ste Valerie fueron enterrados.
A la izquierda de la iglesia muestran toda-
vía una gruta que sirvió, dicen, de ermita
al santo patrono de la ciudad.

Por muy lejos que nos adentremos en el
condo de Saint-Emilion, los recuerdos tie-
nen siempre los reflejos de sus vinos. Una
tradicción muy antigua afirma, por ejemplo,
que el Castillo Ausone está situado en el
emplazamiento que ocupaba la rica mansión
que el poeta Ausone poseía en Lucania,
que es el viejo nombre de la ciudad. Au-
sone, nacido en Burdeos hacia 310 fue a la
vez preceptor del Emperador romano Gra-
tiano y — ya entonces — propietario viti-
cultor. Según la leyenda, el vino de sus
viñas se sirvió en la mesa de los césares. Las
grandes bodegas del castillo están excava-
das en la roca y sus altos pilares sostienen
bovedas de donde cae, como en una cripta,
una claridad incierta. Este viñedo se com-
pone, sobre todo, de viejas cepas francesas
conservadas a fuerza de cuidados. El vino
que da tiene todas las cualidades de un vino
de categoría, comparable a los cuatro gran-
des de Medoc. Recientemente, un experto
hizo de él este elogio: "tiene mucho cuerpo,
una gran finura y se distingue por una so-
berana elegancia".

Otro gran Saint Emilion, el Chateau Che-
val Blanc, situado en la región de los Graves
de Saint Emilion, en los confines de los
distritos de Saint Emilion y de Pomerol, es
famoso por su "bouquet" y su suavidad.

El viñedo de Saint Emilion abarca varios
pueblos, pero además de Saint Emilion, las
mejores mesetas son las de la Madeleine,
Saint Martin, Soutard, Cadet y Figeac. Las
marcas han sido clasificadas por autos de
agosto y octubre de 1958.

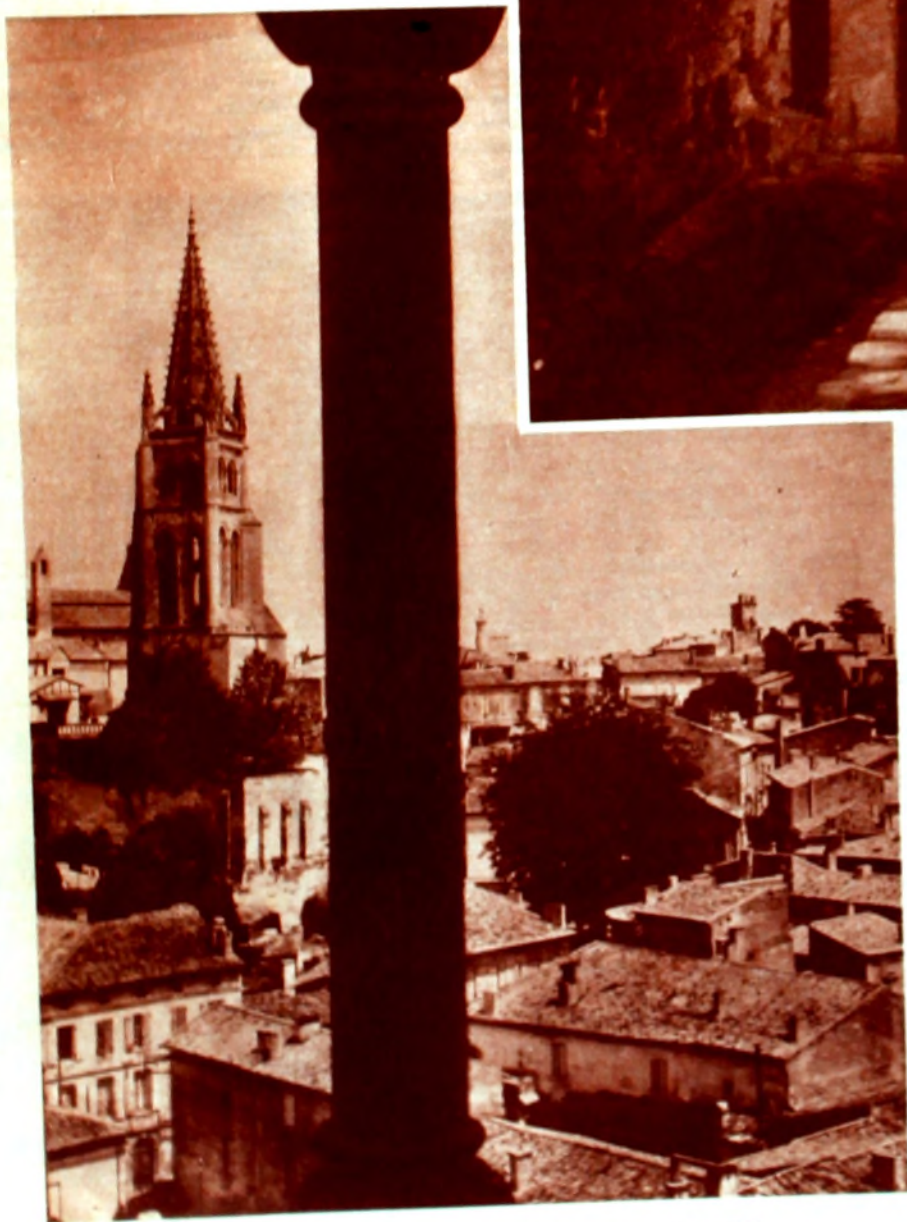
Y durante la vendimia da gusto visitar
los sesenta castillos que dan los grandes
vinos y forman una corona de rubies alre-
dedor de la célebre y pintoresca ciudad
de Saint Emilion.

Jean LE GUEVEL

(Exclusivo para EL DIA)



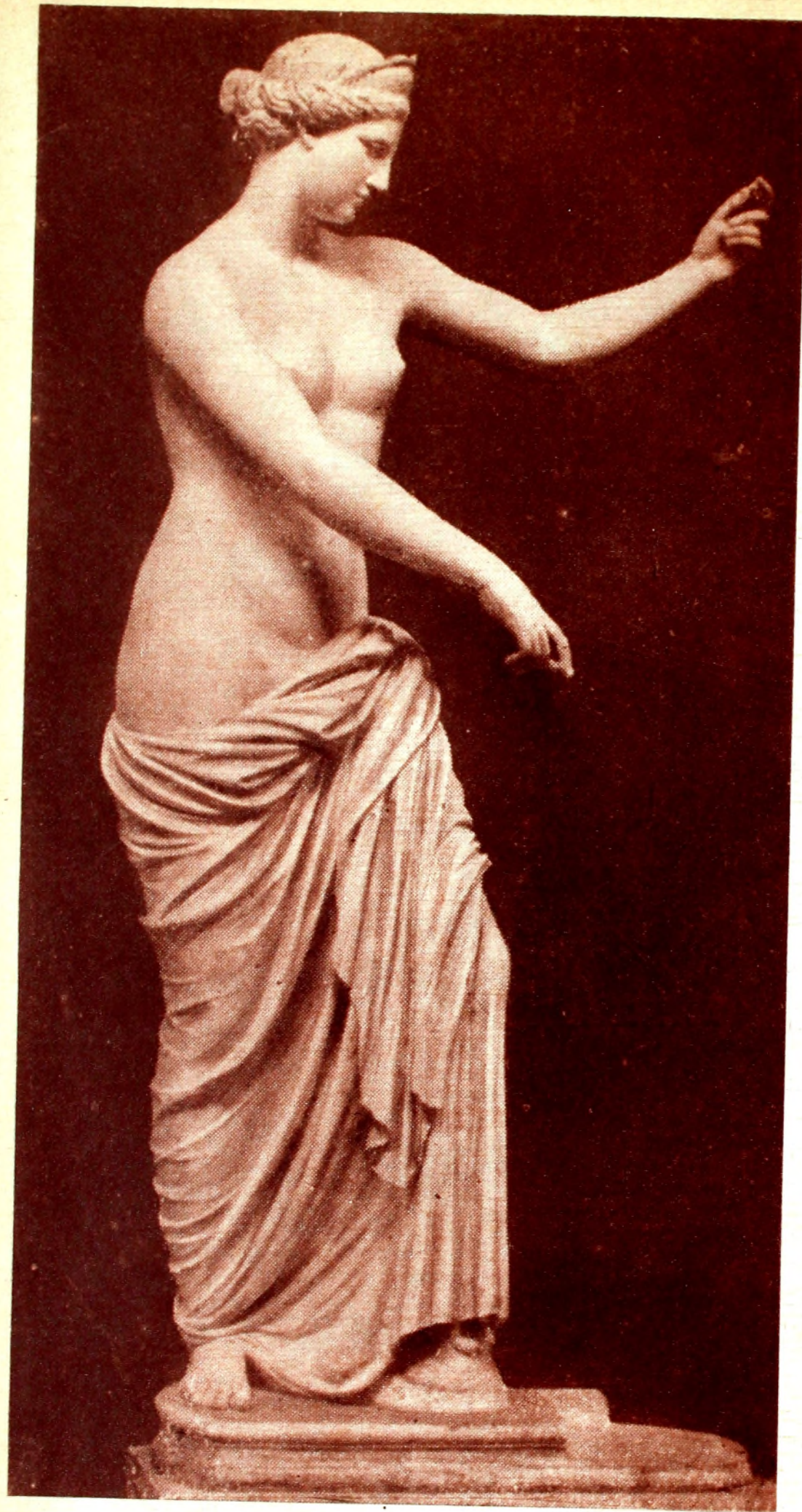
En galerías subterráneas envejecen, bajo el polvo de los años, los vinos de grandes marcas.



Capilla de la Magdalena, construida en el siglo XII.



Hermosos edificios románicos o góticos se yerguen en medio de los viñedos, glorificadas sus nobles ruinas con gloriosos pámpanos.



La "Venus de Capua" (siglo II).

UN método moderno, al cual se le da el nombre de bilingüístico, ha permitido a los sabios etruscólogos conocer algo de la gramática etrusca y traducir una cantidad de palabras de aquel antiguo idioma. Una de estas palabras es *clan* que significa "hijo" y, por extensión, "descendiente"; tal vez por eso los Etruscos la aplicaron a dos ríos: uno en la Toscana y otro en la Campania; el río de la Toscana, latinizado, se llamó *Clanis*, y el de la Campania —también latinizado— se llamó *Clanias*. Cuando el latín se transformó en italiano, el nombre del primer río se cambió en *Chiana* y el del segundo en *Lagno*.

Y he aquí cómo de la misma palabra etrusca *clan* derivaron dos palabras italianas tan distintas entre sí que sólo a través del latín puede llegarse a distinguir la madre común etrusca.

Esta breve excursión etimológica nos vie-

ne a la mente mientras el auto que nos transporta corre por la amplia y estupenda Vía Samnítica, o en lenguaje oficial "Strada Statale N. 87", que uniendo en su primer tramo Nápoles con Caserta atraviesa los "Regi Lagni" o sea los "Reales Clanios".

Los Regi Lagni son el resultado de los colosales trabajos de regularización y canalización del antiguo río Clanias y de sus afluentes, trabajos efectuados en seis años —desde el 1610 hasta el 1616— por un gran ingeniero - arquitecto que se llamaba Julio César Fontana, el cual —como digno hijo de Doménico Fontana, otro gran ingeniero - arquitecto— proyectó también el admirable palacio que actualmente es sede del Museo Nazionale de Nápoles.

El río Clanias, de curso lento y sinuoso, después de cubrir de pantanos y de infestar de malaria la llanura comprendida entre Nola, Caserta y Nápoles, desembocaba en

un lago de poca profundidad llamado Litera Palus. El lago comunicaba con el mar, y cerca de él surgía la ciudad de Liternum, famosa porque en ella transcurrió sus últimos años el vencedor de Aníbal, Escipión el Africano, quien, disgustado después de sus victorias por la adversidad de Catón el Antiguo, había abandonado Roma y se había retirado a Liternum donde trabajaba con sus propias manos un pequeño campo.

En Liternum terminó sus días ese gran hombre que salvó la cultura del Occidente, y en Liternum estaba su sepulcro, en el cual —al decir de Valerio Máximo— había hecho esculpir la célebre y amarga inscripción: *Ingrata patria, ne ossa quidem mea habes*. Ingrata patria, ni siquiera tienes mis huesos.

Tal vez de la palabra "patria" derivó el nombre actual del lago; ahora la Litera Palus se llama Lago de Patria, pero en él no desemboca más el Clanias porque los trabajos hidráulicos de Fontana llevaron la desembocadura a unos doce kilómetros más al Norte, mientras las obras gigantescas que el mismo Fontana hacía ejecutar en todo el curso del río transformaban la antigua llanura pantanosa y malarica en una de las regiones más bellas, fértiles y pobladas de Italia y del mundo; tan poblada que si Europa, por ejemplo, tuviese la misma densidad de población de esta llanura que ahora



Las arcadas centrales de

OBRAS DE OTROS

atravesamos, todos los tres mil millones de habitantes de la Tierra cabrían en Europa.

Por eso, al mirar desde la Strada Statale N. 87 las apacibles y limpias ciudades, y las sonrientes y blancas casitas esparcidas por esas plantaciones de lino, de cáñamo, de trigo, de trébol rojo que forman un maravilloso conjunto geométrico y multicolor alegrando el ánimo y la vista, al mirar —decíamos— ese estupendo himno al trabajo, pensamos con un sentimiento de veneración en aquel glorioso ingeniero - arquitecto que, hace trescientos cincuenta años, sin nuestras colosales fuentes de energía, sin nuestras máquinas poderosas y sin nuestros poderosos instrumentos de trabajo, creó la vida donde durante siglos había reinado la desolación.

La Vía Samnítica cruza sobre un puente, el Clanias Vetus, que ahora se llama Lagno Vecchio, y corre en línea recta hacia la ciudad de Caserta, cuya blancura se destaca sobre el fondo montañoso que la domina. Pero no entra directamente en Caserta: se detiene frente al antiguo Palacio Real destinado actualmente a la Academia de Aeronáutica, casi como asombrada por la soberbia belleza y por la mole imponente del monumental edificio; mole tan grande que equivale a la de un hipotético edificio moderno que tuviese trescientos veintisiete metros de altura y estuviese construido sobre una superficie cuadrada de ochenta metros de lado.

Luigi Vanvitelli, autor del proyecto de este inmenso palacio, agrupó los ambientes alrededor de cuatro grandes patios; animó, en el exterior, la extensión de la fachada principal con la elegancia de los detalles y con la perspectiva arquitectónica de las tres entradas que se prolongan hasta la fachada posterior para abrirse sobre el gran Parque, sonoro de cascadas y embellecido con estatuas hermosas; y, en el interior, demostró la estupenda grandiosidad de su fantasía en el brillo de los mármoles, en el juego del claroscuro y de las perspectivas, en la magnificencia del atrio y de las escalinatas.

Nuestra época es eminentemente analítica: época de especialización; en el siglo XVIII aún dominaba la síntesis, y el genio de Vanvitelli abordó no sólo las obras de Arquitectura sino las de Ingeniería; su obra maestra de Arquitectura es el Palacio Real de Caserta, su obra maestra de Ingeniería es el Acueducto que alimenta con las aguas derivadas del Monte Taburno las cinco cascadas y los lagos del gran Parque que sirve de fondo al mismo Palacio.

Empezaron los trabajos del Acueducto en el año 1753, perforando cinco montañas y cruzando cuatro valles en un recorrido de cincuenta kilómetros. La inauguración tuvo lugar el 7 de mayo de 1762, y es fama que Vanvitelli había predicho al joven rey

Fernando IV que el agua empezaría a salir del acueducto a la hora 10; el rey observaba atentamente las agujas de su reloj, y cuando éstas marcaron las 10 en punto, dijo al célebre ingeniero:

—Vanvitelli, el cálculo no está bien: el agua no sale todavía.

—He calculado con mi reloj y no con el de Vuestra Majestad —contestó Vanvitelli—; en mi reloj faltan tres minutos para las 10.

Y es sabido que el agua, que tarda cuatro horas en recorrer el Acueducto, empezó a salir a la hora exacta calculada por Vanvitelli.

De los grandes puentes que Vanvitelli proyectó y construyó para esta "obra de Romanos", el más importante es el llamado "Ponti della Valle", gigantesco viaducto tendido entre dos montañas —el Monte Longano y el Monte Calvi— en una longitud de quinientos veintinueve metros y



Palacio Real de



"Viale della Valle".

TEMPOS

de cincuenta y seis metros. Su construcción duró seis años, desde el 1753 hasta el 1759, y en el mismo año 1759 se terminó con a mitad de camino las dos cuerdas que se excavaban el túnel del Monte

Considerando la falta de los medios modernos, estas obras gigantes en asombrosas, el asombro es aún más grande. Se piensa que durante las excavaciones de los túneles apareció un antiguo acueducto romano, el del "Aqua Julia", de unos cuarenta kilómetros de largo, que habían usado los Romanos —hace dos mil años— para llevar las mismas aguas que hoy se llevan al Monte Taburno hasta la ciudad de Capua.

¿No ha oído hablar de "las delicias de Capua"? Veintiocho siglos en el espacio de seis kilómetros en el espacio se encuentran las delicias. Recorremos los seis

kilómetros por la "Strada Statale N. 7" y nos detenemos donde Anibal otorgó un breve descanso a su ejército fatigado. Ese breve descanso motivó las críticas posteriores de los estrategas "dilettanti" quienes, puestos en el lugar de Anibal, hubieran marchado sobre Roma y la hubieran hecho desaparecer de la faz de la tierra. Porque olvidan que desde Capua, Anibal marchó sobre Roma y, después de perder una batalla en las cercanías de la Puerta Colina, tuvo que retirarse nuevamente hacia el Sur, abandonando Capua que ya estaba sitiada por los Romanos.

Después de dos años de sitio, ante la imposibilidad de continuar la resistencia, varios senadores capuanos propusieron enviar una delegación para rendirse; el Jefe del Senado, Vibio Virio, se opuso, reunió a sus colegas y con un discurso enérgico y emocionante que Tito Livio relata, los exhortó a morir con él. Ochenta senadores, entre los cuales Vibio Virio, se suicidaron antes que rendirse. Así murieron, como héroes, los que Anibal había abandonado.

Capua era una ciudad sabélica cuyo primitivo nombre era *Vulturnum* que en idioma sabélico significa "halcón". Cuando la ocuparon los Etruscos, en el siglo VIII a. C., la ampliaron, la embellecieron, le cambia-

La "Vía Samnítica" entre Nápoles y Caserta.

ron el nombre en *Capu* —que en etrusco significa también "halcón"— y la erigieron en capital de la Campania. Ahora es una pequeña ciudad de aspecto moderno y tiene un nombre que es una mezcla de cristiano, etrusco y latino; se llama Santa María Capua Vétère.

Aquí estaba la Escuela de Gladiadores porque aquí los Etruscos habían instituido los "juegos gladiatorios" los cuales, por poco que se piense, eran un espectáculo mucho menos bárbaro que la trata de negros del siglo pasado y las guerras de nuestro siglo.

El anfiteatro de Capua sirvió de modelo para el Coliseo de Roma; tan es así que si se agrega a cada una de las medidas del anfiteatro de Capua un quinto de las mismas, se tienen las medidas correspondientes del Coliseo.

Aún existen los restos del gran anfiteatro Capuano; todavía estaba intacto a mediados del siglo IX cuando, al edificar la actual y cercana ciudad de Capua "Nuova", se comenzó a saquear el anfiteatro y los monumentos de la antigua para construir la catedral, el campanario y los edificios de la nueva Capua.

La bárbara espoliación de los civilizados duró ocho siglos; sin embargo —decíamos— aún existen los restos del anfiteatro

Capuano, casi como para demostrar lo que debe haber sido la antigua Capua cuando era la ciudad más opulenta de Europa.

Quien visite el Museo Campano de Capua "Nuova" puede admirar las muestras del antiguo esplendor en las obras que en él se conservan; otras obras están esparcidas en otros museos del mundo. En el Museo de Berlín, por ejemplo, se conserva la llamada "Teja de Capua" de enorme valor arqueológico, ya que en ella hay grabadas unas trescientas palabras etruscas; y en el Museo Nazionale de Nápoles está la estatua de la "Venus de Capua" que aquí se encontró. El hermoso cuerpo flexuoso y tierno de la diosa sale del involucre del manto como una flor gentil entre las hojas; había hecho espejo del escudo de Marte y, sosteniéndolo con ambas manos, contemplaba en él su hermoso rostro.

La diosa de la belleza contemplándose en el escudo del dios de la guerra es un símbolo de la Campania, de esta tierra de delicias, de genios y de héroes, de esta tierra que abandonamos con añoranza mientras, hacia el Oriente, las cumbres selvosas de los Apeninos se iluminan con las primeras luces del alba.

Ing. Enrique CHIANCONE
(Especial para EL DIÁ)



Caserta. Escalinata



Parque del Palacio de Caserta. Tercera cascada.

EL CONOCIMIENTO DEL CEREBRO DURANTE EL RENACIMIENTO

Si retrocedemos a los tiempos en que el esclavo era como una pieza que se adquiría al modo de instrumento de labranza y por lo tanto era objeto de comercio, veremos que concomitantemente a la sujeción del ser humano a leyes imperfectas, en cuanto a su derecho como ente social, estaba aquella no menos terrible de su esclavitud frente a la enfermedad que limitaba los días de su existencia.

Las guerras y las epidemias competían en el aniquilamiento de los hombres y muchas veces las consecuencias de éstas superaban a las de aquéllas y determinaban su curso como el desastre que constituyó en

ron grandemente las Artes y las Ciencias, se produjo un gran paso hacia adelante acerca del conocimiento de la naturaleza y función de nuestro cerebro, vislumbradas por los genios visionarios de la antigüedad como Erasistrato, Herófilo y Galeno.

Indudablemente el Renacimiento constituyó una verdadera alborada, como una

Ellos nos hablan de su exploración de músculos, huesos, vasos sanguíneos, vísceras abdominales y pelvianas. Estudió los mecanismos anatómicos asignados a la función de ver. Rellenó de cera y describió los ventrículos cerebrales, cavidades que se hallan en la profundidad del cerebro, otro tanto hizo con cera líquida en el corazón y

el profesor de anatomía desdeñaba tocar un cadáver, dejando esto para las manos menos aristocráticas, más torpes, de un barbero; pero Vesalius, no pudiéndose contentar, un día le arrebató a ese humilde colaborador el bisturí y mostró con precisión y maestría cómo debe hacerse una disección que sea toda una revelación anatómica.

Y esto le ocurrió a la edad de 17 años en París, en una clase de Dubois, entonces en el apogeo de la fama y con quien fuera Andreas Vesalius a adquirir conocimientos.

Procurándose cadáveres en los cadalsos, robando huesos en los cementerios, a riesgo de perder los propios perseguido por perros hambrientos, fue de manera paciente acumulando conocimientos con los cuales rebatió algunas teorías de Galeno, que por siglos habían permanecido inmovibles.

Su gran mérito consistió en realizar la monumental tarea de echar los fundamentos para la anatomía humana, basándose exclusivamente en la observación, con lo cual elaboró una plataforma sólida para la fisiología que tuvo también su genio renacentista en Harvey, quien se empeñó en demostrar los engranajes de la máquina humana en función.

Después de graduado Vesalius, se le confió en la Universidad de Padua la tarea de realizar disecciones públicas. Y a los 23 años de edad fue nombrado Profesor de Cirugía y de Anatomía de la misma.

Pedía a sus colegas le permitieran realizar estudios sobre sus casos fatales. Y cuando trató de enseñar su asignatura se esforzó por seguir la tradición que exigía continuar las doctrinas Galénicas, pero una vez frente al cadáver no podía traicionar sus ojos y la verdad fluía de sus labios. Esto le valió el encono y la inamistad de su antiguo maestro de anatomía, siempre apegado a la escuela Galénica.

Los alumnos afluían a sus clases, llegando hasta contar con una audiencia de 500 asistentes.

En 1538 publica su primer libro, "Tabulae Anatomicae", y en 1543, el año en que Copérnico creó para sus contemporáneos una nueva descripción del Universo, edita su famosa obra de "Humano Corporis Fabrica" con 663 págs. y más de 300 grabados, la portada lleva un dibujo que se supone hecho por Ticiano y las demás ilustraciones están ejecutadas por un alumno de éste, compatriota de Vesalius llamado Johann Stephan von Kalkar.

Vesalius vivió 50 años, a los 28 había publicado su obra cumbre y estaba en el apogeo de su vida científica; pero esta época de su existencia también correspondió al fin de su obra, la envidia de sus contemporáneos lo llevó a cometer el error de entrar en deplorables polémicas. El revuelo, las reacciones de ira y las frases vejatorias que motivaron su publicación hicieron que Vesalius aceptara el ofrecimiento de Carlos V para que fuera su médico particular y alejarse de este modo de un ambiente hostil y de controversia.

Una de las más importantes contribuciones de Vesalius al conocimiento de nuestro cerebro fue el distinguir la sustancia gris, o sea su manto exterior y en el cual radican todas las más altas expresiones del intelecto, de la sustancia blanca que bajo él se cobijan y en la cual se guardan delicados mecanismos nerviosos.

Se le debe también el reconocer una importante formación que une los dos hemisferios cerebrales llamada cuerpo calloso.

Vesalius argumentó contra la teoría de que las más altas facultades humanas tuvieran asiento en los ventrículos cerebrales, y señaló que los cuatro ventrículos existen en el cerebro de animales tan estúpidos como el burro.

En honor a la verdad, los modernos estudios de psicología animal demuestran que el burro tiene un elevado grado de inteligencia y que comparado con el caballo es un genio.

El libro de Vesalius "De humani corporis"



Vesalius, el primero de los grandes anatomistas que obtuvo sus conocimientos de la observación de la máquina humana, durante una de sus célebres clases de anatomía.

tiempos de Marco Aurelio la peste que diezmo sus ejércitos y la sífilis que derrotó, con su invisible espiroqueta como una terrible arma secreta, los ejércitos de Carlos VIII, rey de Francia, cuando pretendió invadir Italia a principios de 1495; entonces la parálisis, la locura, las úlceras y la ceguera vencieron sus fuerzas a las puertas de Nápoles.

Fue precedido el Renacimiento por centurias de oscuridad mental, duda y desconcierto para la medicina. El charlatanismo, la magia y la hechicería pululaban y hacían estragos en los espíritus, en tanto las plagas destruían y laceraban los cuerpos.

Mientras tanto, el órgano de nuestro pensamiento, aquel gran agente de la civilización y el verdadero libertador de nuestra especie, pasó inadvertido y poco se habló de él durante la Edad Media. En ese período de la historia eran los santos no sólo el modelo de una vida moral, sino que podían influir benéficamente en las distintas afecciones de la salud. Así lo eran San Blas, de los que sufrían de la garganta; San Antonio el Ermitaño, a quien recurrían los que padecían del llamado fuego de San Antonio, que daba lugar a la muerte negra, que hoy se sabe era determinada por cierta enfermedad del centeno que genera una sustancia tóxica para el organismo. Santa Apolonia era la protectora de los que sufrían de dolores de muelas y Santa Lucía era la encargada de la oftalmología pues a ella se dirigían aquellos que padecían de los ojos.

Durante el Renacimiento se beneficia-

clarinada anunciando un nuevo día; Giotto en la pintura y Dante Alighieri en la literatura, fueron poniendo corpúsculos luminosos en la noche del Medioevo, que tocaba a su fin.

Y comienza con esta época la más deslumbrante aventura del intelecto humano, redescubre los clásicos griegos, no ya para seguirlos ciegamente, sino para discutir, analizar, la verdad de sus asertos e investigar aquello que quedó en la edad fetal de la hipótesis, destruir lo mítico y ver en cada error un usurpador de la verdad a la cual hay que descubrir y entronizar.

LEONARDO DA VINCI - MIGUEL ANGEL

Leonardo Da Vinci simboliza el espíritu inquieto y audaz de la época, su avidez intelectual no conoce límites. Afirmaba que la experiencia y no los eruditos clásicos debía constituir la base del conocimiento anunciando así un principio que fue la característica del Renacimiento. A su aptitud de inventiva, que lo llevó a diseñar un aparato para volar, armas y sistemas de defensa para la guerra, sumó su pasión por el estudio concentrando mucho de su esfuerzo en el cuerpo humano, donde brillaron su poder inquisitivo y su grandeza artística. Diseñó treinta cadáveres y su escabello abría puertas de luz para su intelecto, no dejó nada sin explorar y sus ojos maravillados se servían de sus manos de artista para documentar sus adquisiciones y hoy se conserva parte de sus escritos en la biblioteca del Castillo de Windsor, que constan de 120 fascículos manuscritos y el invaluable aporte de más de mil dibujos.

las venas, para estudiarlos luego en cortes seriados. Investigó además la acción de los grupos musculares antagonistas.

Si bien el aporte de Leonardo Da Vinci para la medicina no comprendió ningún descubrimiento original, la seriedad de sus observaciones y sus magníficos dibujos sirvieron a otros de estímulo y a los artistas de esta época se debe en gran parte el impulso que llevó a las ciencias a buscar las verdades que se manifiestan sólo estudiando la naturaleza. Y no podemos dejar de mencionar en ese sentido a Miguel Angel que, en una celda conventual disecaba el cuerpo humano para arrancarle secretos que luego humanizaban el mármol hasta hacerlo vibrar bajo sus hábiles manos.

La invención de la imprenta ayudó, con la divulgación de las ideas, a desarrollar el pensamiento y liberarlo de prejuicios. La ciencia dejó de pertenecer sólo a un grupo de iniciados y el cerebro, aquello que Descartes dijo es el verdadero director de la máquina humana, fue cediendo poco a poco parte de sus secretos.

Por esta época y mientras los hombres de ciencia exploran los hemisferios cerebrales, otros aventureros lo hacen con el mundo, descubriendo América.

ANDREAS VESALIUS Y COPERNICO

Entra entonces en la escena de las ciencias médicas una de las figuras más extraordinarias del Renacimiento, nacida en 1514 en Bruselas y educada en la Universidad de Lovaina. Nos referimos a Andreas Vesalius, quien se destacó muy pronto por su espíritu investigador. En aquellos tiempos



Cabecera del banquete ofrecido a don Gonzalo Zaldumbide, en la ciudad de Quito: puede verse, de derecha a izq.: Embajador de los EE. UU.; Embajador de Colombia; S. Huneez, Embajador de Chile; D. Racedo, Embajador de la Rep. Argentina;

Dr. B. Peralta P., Ministro de RR. EE.; Dr. Bruniera, Nuncio Apostólico; D. Gonzalo Zaldumbide; Dr. Isidro Ayoras (ex Presidente); D. Virgilio Sampognaro, Embajador del Uruguay; Conde de Urquijo, Embajador de España.

ECOS DE UN HOMENAJE AMERICANO

Celebróse en el Ecuador, durante el mes de diciembre ppdo., un homenaje nacional, con motivo de los 80 años de don Gonzalo Zaldumbide, ilustre prosista americano, crítico de singular enjundia, vinculado su nombre para siempre a la cultura uruguaya a través del irremplazable y célebre ensayo dedicado a la obra de nuestro Rodó. Reproducimos aquí las expresivas palabras de Juan sin Cielo, seudónimo del gran escritor Alejandro Carrión, que debemos a la cortesía de nuestro Embajador en aquel país, Don Virgilio Sampognaro.

*

ESTE es un gran día para Quito, porque Don Gonzalo cumple ochenta años. Los cumple en la más floreciente juventud del cuerpo y del espíritu. Hay que verlo caminar en las mañanas quiteñas, tan llenas de sol y de azul. Va con el cuerpo tan derecho y esbelto, como un huso, tan gentil y galán como si solamente llevara veinte años de habitar en este mundo. Verdad es que la abellera, fina seda suavemente ensortijada, está blanca como la nieve, pero bajo ella la tez carece de arrugas y está sonrosada y los ojos azules, tan despejados, tan vivaces, dan de cuanta juventud, mejor por durable, que toda otra juventud, tiene Don Gonzalo. Su paso es rápido, su mirada es penetrante,

nada de lentes, desde luego; su oído es finísimo. Su mente está como el mediodía; anchurosa, llena de luz, atenta a todos los mensajes.

El Señor Don Gonzalo es, ya lo sabemos, todo un gran señor. Lo es, desde luego, por su alta prosapia, por su buena sangre española, pero lo es, más aún, porque en su familia hubo grandes luchadores por la libertad de este pueblo. Ahí está ese antepasado suyo al que asesinaron por mandato de un tirano, tras la gran batalla de Miñarica. Y está ahí su padre, el suave, el fino, el exquisito poeta Don Julio, que, sin embargo, tuvo tanta entereza como para enfrentarse con ese tigre que era García Moreno. Y para enfrentarse aquí, de hombre a hombre, lo cual es más que pelearle a la montalvina, es decir, desde lejos. Don Gonzalo es, además, gran señor por su actitud en la vida. Por lo elevado de sus miras, de sus acciones, de sus frases. Por lo grande de sus pensamientos. Por lo limpias que son sus palabras. Por la gentil elegancia con que ha ido por el ancho y difícil mundo, sin mancharse nunca, lo cual es ya de por sí brava hazaña.

Don Gonzalo ha escrito mucho, si bien ha reunido poco en volúmenes. Y tanto lo reunido como lo que espera reunirse, ¡cuán bien escrito, cuán bien pensado, cuán noblemente nacido! Esas frases son como un río claro, en el cual se ve el fondo, un fon-

do de rico pensamiento, dorado, poderoso, siempre fecundo.

Esas palabras nacen de su pluma llenas de una vida que luego nadie puede achicar. Nacen para siempre. Esos pensamientos son tales, que cambian las cosas. Allí está, no más que para un ejemplo, ese milagro que hizo con nuestra crítica. Era costumbre, porque así lo hicieron el Arzobispo Don Federico y el poeta Don Juan León, afirmar que en la Colonia no hubo escritor que valiera la pena. Vino Don Gonzalo y nos demostró, en forma irrefragable, cuán grande prosista era Fray Gaspar y cuán grande poeta era el Padre Juan Bautista. Y desde entonces, siguiendo su brújula, ¡cuántos escritores de la Colonia hemos descubierto! ¡Cómo se ha poblado de grandes hombres ese desierto desolado que antes de él teníamos!

La vida pública de Don Gonzalo ha sido también un ejemplo, y lo ha sido porque estuvo toda dedicada a servir a esta patria, con desinterés ejemplar y con inteligencia poderosa. Gran ciudadano, hombre de orden y provecho, todo lo que hizo, de ello la historia dará fe cuando se lo pidamos, fue hecho con orden y para que la patria ecuatoriana saliese ganando. Si alguna gran cuestión no cuajó, por su culpa no fue, ciertamente. El puso cuanto de su parte estuvo, y como es lo que la patria exige de sus hijos, Don Gonzalo bien puede estar satis-

fecho de su gestión de gran ciudadano, al mismo tiempo que de su obra de gran escritor.

Y ahora, vamos a ese madurar de las almas grandes que es la generosidad, la voluntad de comprender a los más jóvenes — y cómo no iba a comprenderlos quien, como Don Gonzalo, ha tenido la costumbre invencible, de ser cada día más joven —, la abierta acción de reconocer y de ayudar. Ahí es donde Don Gonzalo ha vencido a todos. Porque allí donde él vio florecer una luz allí estuvo para dar fe de ello y para ayudarla, así alumbrada en forma que no gustara a sus ojos. Generoso como nadie, su alma, madurada en la generosidad, nutrida de la sangre de un corazón riquísimo, ha sido ejemplo para tantos y para todos.

Así llega Don Gonzalo a esa altura de serenidad redonda, colina venerable, que son los ochenta años, sus primeros ochenta años, para repetir la ingeniosa boutade de Don Emilio Gutiérrez Gamero. Su patria lo contempla con amoroso orgullo. Y todos los quiteños, los de nacimiento y los de adopción, celebramos el cumpleaños del más grande de los escritores ecuatorianos a esta hora del siglo XX, felices de haberlo conocido, de haber logrado su amistad, su bondad, su trato delicioso.

Juan SIN CIELO

(Exclusivo para EL DIA)

La "fabrica" es el primer texto completo de anatomía humana conocido en la historia. El año 1543 es tan saliente en la historia de la medicina como en la historia de la astronomía.

GALILEO Y MALPIGHI

Uno de los más grandes hallazgos del Renacimiento lo constituyó el microscopio inventado por Antonius van Leenwenhook y al cual en el principio se le llamaba vitreum pulicare o vidrio para pulgas, porque se consideraba muy gracioso al observar a través de él cómo saltaban las pulgas. Este aparato ha sido y es a través de sus modificaciones un gran auxiliar de la ciencia. Y situados en los extremos dimensionales de nuestro mundo se encontraban en el Renacimiento por un lado Galileo tratando de horadar los espacios y ampliar nuestros horizontes siderales y por otra parte, Marcelo

Malpighi, cuya vida abarcó el lapso de 1628 a 1694, descubría con el microscopio, en nuestro cerebro, que la corteza cerebral, como un gran bosque con vegetación ambivalente, tenía células que se extendían fuera de ella por fibras que llegaban muy lejos de su lugar de origen y recibía otras que estaban conectadas con los distintos sectores del organismo.

Muchos otros descubrimientos fueron hechos en el cerebro y otras regiones del cuerpo en esta época trascendental de la historia donde las Artes y las Ciencias adquirieron gran florecimiento en Italia con Rafael, Miguel Ángel, Perugina, Donatello y Verrochio, para citar algunos representantes de la pintura y la escultura y en literatura Petrarca, Boccaccio, Dante, en Holanda el nombre de Erasmo adquirió notoriedad en las letras, lo mismo que Tomás Moro en Inglaterra y Lope de Vega y Cervantes en España. Y junto con los hombres

de Ciencia ellos abonaron el terreno de las ideas y forjaron una nueva concepción del mundo preparando el advenimiento de la Era Moderna.

EL HOMBRE, OBRA INCONCLUSA

La historia nos muestra que con el transcurso de los siglos el hombre ha evolucionado haciendo un mejor uso de su cerebro y aprovechando cada vez más sus posibilidades.

Los estudios modernos de psicología profunda revelan que tiene en su interior fuentes de potencial espiritual de donde puede extraer su capacidad de perfeccionarse. Y nos demuestran que en el estado actual con todas sus virtudes y defectos es sólo una etapa dentro de la evolución.

El hombre se va descubriendo a sí mismo y tomando posesión de sus poderes, los aguila y los perfecciona.

Narra la anécdota que en los tiempos ni-

blicos en que patriarcas y profetas dialogaban con su Hacedor, uno de ellos le planteó la atrevida pregunta: "Rey del Mundo —le dijo— cuando tú hiciste la luz, dime tu libro santo "Y Dios vio que la luz era buena", cuando tú extendiste el firmamento y la tierra, dice el mismo que también tú diste que eran buenos; pero cuando hiciste al hombre a tu imagen y semejanza no dicen las sagradas escrituras que el hombre era bueno. ¿Por qué?"

Y Dios le contestó: "Porque al hombre todavía no lo he perfeccionado y porque a través de mí lev. el hombre ha de perfeccionarse a sí mismo y perfeccionará al mundo".

Es tarea del ser humano acelerar el proceso perfecto hasta que se pueda leer con justicia "Y vio Dios que el hombre era bueno".

Dr. Víctor SORIANO

(Especial para EL DIA)



DIBUJO DE
CELMAR POUME

Un joven y brillante periodista francés, Jack Bel, juzga a la juventud sueca, con la que ha tenido ocasión de convivir durante varios meses.

¿POR qué existe una especie de angustia latente en una juventud sana?... Esto es lo que me he esforzado por comprender. He vivido junto a los que la forman durante varios meses. Me han confiado sus esperanzas y su manera de pensar y voy a tratar de explicar el porqué de su profundo pesimismo ante la vida. Para ello, primeramente, expondré el sistema social de Suecia, tomado en su conjunto, al mismo tiempo que haré algunas alusiones al orden político y económico de dicho país, pero advierto al lector que no me ocuparé de estos aspectos sino porque son necesarios para definir las causas profundas del problema que me interesa. No quiero dejar de agradecer al Cónsul de Francia en Helsinborg y a los diarios suecos "ARBETET", "NOROVASTRA SKANES TIDNINGAR", "KVALIS POSTEN" y "HELSINBORG DAGBLAD" la ayuda preciosa que me han prestado facilitándome el contacto con diferentes grupos de jóvenes.

Si la historia de Suecia muestra claramente cómo este Estado ha sabido incrementar su potencial económico y perfeccionar su sistema social, no es menos patente, sin embargo, que, actualmente, existe una grave crisis moral entre su juventud. Desde hace más de un siglo, ninguna guerra ha podido entorpecer la evolución constante del país. La juventud es allí numerosísima: aproximadamente la tercera parte de la población total, y evoluciona muy libremente en el seno de una sociedad democrática que la ha ido moldeando según normas de moral particulares. Los jóvenes suecos, desde los 18 años, se dan cuenta total de la reputación "especial" que se les atribuye en el extranjero y de ello se deduce cierto complejo de orden psicológico.

Comprender la mentalidad del joven sueco es definir, en gran parte, su modo de vivir actual, muy influenciado por un movimiento de la sociedad en que se desenvuelve hacia un bienestar excesivamente organizado y standardi-

zado. La sociedad sueca se compone de una clase única, muy burguesa. Esta burguesía disfruta del privilegio de poseer todas las ventajas sociales reservadas ordinariamente a las clases pobres de los otros países (primas especiales, subvenciones, seguros sociales, etc.). Es interesante, por otra parte, señalar que el paro no existe en Suecia, mientras que en los Estados Unidos del Norte, país de economía capitalista, representa uno de los problemas más inquietantes de su política interior.

Nadie ignora que Suecia registra el nivel de vida más elevado de Europa y ello se explica por la razón de que su economía, aunque permaneciendo en el cuadro capitalista, reposa sobre el principio de la socialización. Todo está notablemente estructurado, sindicado. El funcionamiento se ha extendido por todas partes. Con frecuencia, se elogia esta situación y se llega incluso a envidiarla algo. Pero, se me ocurre una pregunta: ¿Cuál es la reacción del ciudadano, del simple individuo?... ¿Es verdaderamente dichoso?... Todo permite creerlo ya que sus necesidades materiales están sobradamente cubiertas; no carece de nada. El Estado ha previsto todo para hacerle feliz... si bien no sea más que relativa y superficialmente, como veremos más adelante.

¡Al ser fácil la vida, la juventud tiene lo que necesita para ser dichosa! ¡Ninguna preocupación económica le inquieta puesto que los salarios son suficientemente elevados y sus padres no le regatean el dinero que pide para sus gastos! (Un obrero, para no citar más que un ejemplo, gana unos 260 dólares al mes; después de pagar sus impuestos y las cuotas del sindicato o de la corporación, le quedan totalmente libres 190 dólares. En Francia, un obrero similar gana 90 dólares).

Así, pues, el extranjero que llega por primera vez a Suecia queda sorprendido por esta perfecta organización social y no comprende por qué una juventud numerosa, indolente y ociosa, deambula por las calles, de noche y de día, con mirada ausente, cuando no vacía. ¡Jóvenes que se aburren!... Sí, porque el joven ha tratado de comprender a su vez; advierte que se halla solo consigo mismo, entregado a la vida fácil y sin problemas, teniendo como equipaje una experiencia ya larga que le ha hecho indiferente, o que le ha agriado su carácter. ¡Es libre! Libre de hacer cuanto quiera y... está hastiado precisamente de ello. Continuamente busca el obstáculo que detenga su andar por la facilidad, sin poder hallarlo, porque en Suecia la dificultad propiamente dicha no existe para el individuo.

En lo que se refiere a las costumbres morales, hay cierta "elasticidad": las relaciones entre los seres de ambos sexos son de lo más libres; el amor se considera libre, es decir que los principios morales, caros a los países latinos, no se justifican allí al no "ver el mal" por ningún lado. Por ejemplo: un hijo natural (y el caso es frecuente) no será considerado como bastardo por la opinión, puesto que la "falta" de la madre-soltera ha sido perdonada de antemano. El niño tendrá un nombre, el de su madre. Además, el gobierno se ocupará de él, desde su nacimiento hasta su mayoría de edad, si la madre no dispone de los medios suficientes para educarle. Aparte esto, la deshonra no se abate sobre la familia y la joven madre puede abrigar la esperanza de encontrar un marido. ¡No oculto que esta forma de obrar, no muy usual en Francia, me parece elogiosa!

Desde el punto de vista de la educación sexual, los jóvenes son iniciados en todos sus secretos desde su más temprana edad, en las escuelas, o por medio de la Prensa e, incluso, de la Radio y la Televisión. Acaso el principio no sea malo en sí, pero esta forma particular de moral y de educación no surte siempre el efecto esperado en todos los niños de 13 ó 14 años. Y es así porque luego un adolescente de 15 años puede ofrecerse todo: dinero, libertad, amor. Quiere poseer rápidamente todo; conocer todo y "hacer como los mayores". Nadie, ni sus educadores ni sus mismos padres, le guiará con consejos o advertencias; no tarda en abusar y al llegar a este extremo encuentra la amargura, la angustia del camino recorrido y de la nada que se le enfrenta... ¡cuando sólo tiene 18 años!... Entra en el torbellino vertiginoso del hastio. ¿Cómo ocuparse y matar el tiempo?... Unos se convierten en *raguäre* (gamberro) y otros se pasan los días en los "konditori" (cafés) cuyos "juke-box" no cesan de embriagarles con los últimos discos de moda... Mas esto no basta para impedirles pensar y, entonces, beben alcohol para olvidar. O, si no, se deciden a experimentar una postrera sensación que servirá, al menos, para mostrar a los camaradas más jóvenes que, ¡cosa extraordinaria!, han logrado dominar a la muerte: se suicidan.

Y aquí abordamos el doloroso problema que ya la prensa mundial ha revelado. Suecia posee, al parecer con mucha ventaja sobre los demás países europeos, el triste record de los suicidios. Desgraciadamente, es exacto que el suicidio hace numerosas víctimas entre los jóvenes que hallan en él un medio de escapar a la monotonía de sus vidas, mas, para ser consecuentes con la verdad, es preciso decir que los servicios especiales de estadística suecos registran todos los suicidios, mientras que numerosos países los hacen aparecer como muertes accidentales. La influen-

cia del clima frío y de una luz difusa, la duda que surge del problema metafísico de la existencia de Dios, son factores suplementarios que contribuyen a esta triste marca.

Son muchos los jóvenes, sobre todo entre los intelectuales, que se dan cuenta de la ambigüedad y del aspecto indiscutiblemente dramático de este problema. He pedido a varios que me lo expusieran tal como ellos lo concebían:

"Definir —me han dicho— lo que nos ocurre, es muy sencillo. Para la mayor parte de nosotros, el porvenir se presenta vacío y misterioso a la vez. Ganamos demasiado dinero y nos es preciso gastarlo; para ello una solución única: *divertirnos* sea como fuere, pues así nos ocupamos. Comer bien es un excelente sistema para pasar el tiempo: por eso comemos constantemente. Para divertirnos vamos al cine o al baile, casi todas las noches, en invierno especialmente. Nuestros padres trabajan durante todo el día y, por la noche, cansados, no pueden ocuparse de nosotros; carecemos de verdadero cariño por parte de nuestros padres y acabamos no siendo sensibles y afectuosos realmente. No, porque no queremos serlo, sino porque no sabemos qué hacer para conseguirlo. Nuestros padres nos permiten ser libres desde muy jóvenes, pero es difícil para un muchacho, único juez de sus actos, usar de la libertad que le ha sido otorgada y sueña cometer abusos sin tardar. A los 13 años se asiste a "guateques" donde uno puede emborracharse por el simple gusto de hacerlo. El amor físico no tiene secreto para nosotros desde los 15 años, pero nos hartamos en seguida, se convierte en algo monótono, como un disco de jazz que gusta al principio y que luego molesta... cuando se ha escuchado más de cien veces. Todavía más grave es que no conseguimos afirmar nuestra personalidad. Acabamos teniendo todos las mismas ideas e iguales reacciones. El resto del mundo nos considera muy dichosos sabiendo que no nos falta nada y también que no hemos conocido ni la guerra ni sus privaciones. ¡Cómo ignoran los que nos envidian, cuánto sufrimos, a menudo, inconscientemente! En suma: *estamos enfermos de felicidad, de una falsa felicidad*. No hemos tenido nunca las ilusiones de la juventud, con sus penas y alegrías. Estamos todos hastiados..."

Un auténtico drama humano tanto más doloroso cuanto que se presenta bajo forma latente en un país próspero, en el que la juventud ocupará, no obstante, siempre, un lugar privilegiado.

Jack BEL

(P. I. — Exclusivo para EL DIA)

Autos "Jockey Club" Caussi
de **NOVIOS**

Tels.: 401136 - 401137

Arenal Grande y LAVALLA



La villa sobre el Lago de Lucerna (hoy museo) donde pasó Wagner su segunda estadía en Suiza.



Ricardo Wagner

WAGNER EN SUIZA

LA libre y generosa tierra suiza tiene un papel de primera magnitud en la vida existencia de Ricardo Wagner. Por dos veces, y por largos años constituyó su exilio; fue su asilo, pero sobre todo la patria de sus quizá más grandes realizaciones.

Los cambios en la vida del músico-poeta alemán se efectúan siempre de manera sumamente dramática. No conoce las transiciones paulatinas. Todo es brusco, repentino, ofrece aspectos de tragedia. Harto de la vida angosta en las pequeñas ciudades huye de Riga; un velero lo conduce a través de mares embravecidos hacia Francia. Allí, el hambre, la humillación. De repente, los primeros triunfos, el llamado de Dresde donde un excelente teatro lo hace, de la noche a la mañana, primer director de orquesta. Pero no parece ser éste su camino; la tranquilidad no puede reinar en su turbulenta mente. Las ideas de la revolución social lo fascinan. En sus planes artísticos surge un drama que opone al "héroe ingenuo", al idealista desconocedor de poderío material, del oro, con ese mundo que comienza a llamarse capitalista. (Será, muy cambiado y madurado, un elemento del drama de los Nibelungos, decenios más tarde). Y en la vida diaria se pliega a los revolucionarios de la hora, a Bakunin y los anarquistas. Cuando en 1849 estalla en Alemania la revuelta, eco de la francesa del 48, Wagner ha de huir. La policía fija en las paredes de Dresde un famoso "Buscado", con su retrato y una descripción no muy halagüeña.

Otro tremendo cambio se ha operado en su vida: una vez más ha quedado atrás un hogar (nunca muy feliz, hasta ese momento y por largos años más) deshecho, abandonado. Con su última partitura bajo el brazo viaja el fugitivo hacia Weimar donde reside un grande e incondicional amigo: Franz Liszt. En sus manos deja la partitura — la de "Lohengrin" — y recibe un pasaporte y los medios para seguir la fuga. Ha de abandonar su patria, es claro: porque todos los príncipes alemanes desunidos en muchos aspectos, se han puesto de acuerdo en no acordar asilo a los revolucionarios. Queda, pues, Suiza.

Wagner se halla — como de costumbre — sin medios de vida pero tampoco dispuesto a aceptar cargos inferiores en la vida musical de cualquier país. Siempre apunta hacia lo alto, desconoce etapas entre el todo y la nada; el destino mismo parece reconocerlo

y lo hace vivir sólo en los extremos. Junto a los cambios exteriores de su existencia piensa Wagner en un profundo cambio sentimental. Hace tiempo que se ha cansado de Mina, su esposa, compañera del hambre en París y de — en resumen — más fracasos que éxitos. Al comienzo del asilo suizo adonde Mina le ha seguido, el músico vive una extraña aventura amorosa: una joven admiradora — Wagner tiene 36 años — lo invita a Francia donde ha fundado un hogar sin amor con un hombre acaudalado e inculto. Resuelven huir juntos (las resoluciones wagnerianas siempre parecen consistir en huir, cortar por completo con una situación creada), hacia el Oriente, con el cual sueñan. Algo impide a último momento tal aventura: o Jessy se confiesa con sus parientes o su marido, o Wagner reconoce que una región sin teatros de ópera no podría retenerlo por mucho tiempo.

Regresa a Zurich, se instala. Trabaja, pero no en dramas musicales. Es como si una multitud de ideas y problemas buscara rápida expresión; se dedica a escribir trabajos teóricos, programáticos. Algunos de alto valor y gran interés — aunque sin la hondura filosófica requerida por los temas —, otros francamente panfleticos, desahogos de un amargado antes que sabidurías de un creador. Sólo después de bastante tiempo vuelve al trabajo dramático. Liszt ha estrenado en Weimar, con franco éxito, la para entonces muy compleja partitura de "Lohengrin"; desde cerca y de lejos acuden a la pequeña ciudad los alemanes y los extranjeros para oír la obra que abre una nueva senda para el arte lírico. En su asilo de Zurich el autor proyecta y realiza nuevas creaciones, mucho más audaces todavía. La idea primaria de un drama sobre la muerte de Sigfrido (el héroe ingenuo que sucumbe ante el poder constituido y tradicional) se amplía de manera insospechada: a la muerte se antepone otro drama, "El joven Sigfrido", a éste, las "Walkirias". Y todavía no se siente satisfecho Wagner, el círculo legendario ha de perseguirse hasta mucho más atrás aún, hacia el origen, el mundo de dioses, gigantes, enanos: "El rapto del oro del Rin". (No es difícil reconocer aquí las cuatro partes que en la versión definitiva, terminada muchos años después, constituirán "El anillo del Nibelungo": "El oro del Rin", "La Walkiria", "Sigfrido" y "El ocaso de los dioses").

Wagner llega hasta terminar los dos primeros dramas. En medio de la partitura

del "Sigfrido" interrumpe la titánica labor. Dos acontecimientos pueden relacionarse con esta interrupción: la curiosa invitación formulada por el emperador del Brasil, Don Pedro II, que desea que Wagner se radique y estrene sus obras en Rio de Janeiro; y el idilio (mucho más largo, profundo y bello que el de Jessy) con Matilde de Wesendonk, tantas veces descrito y

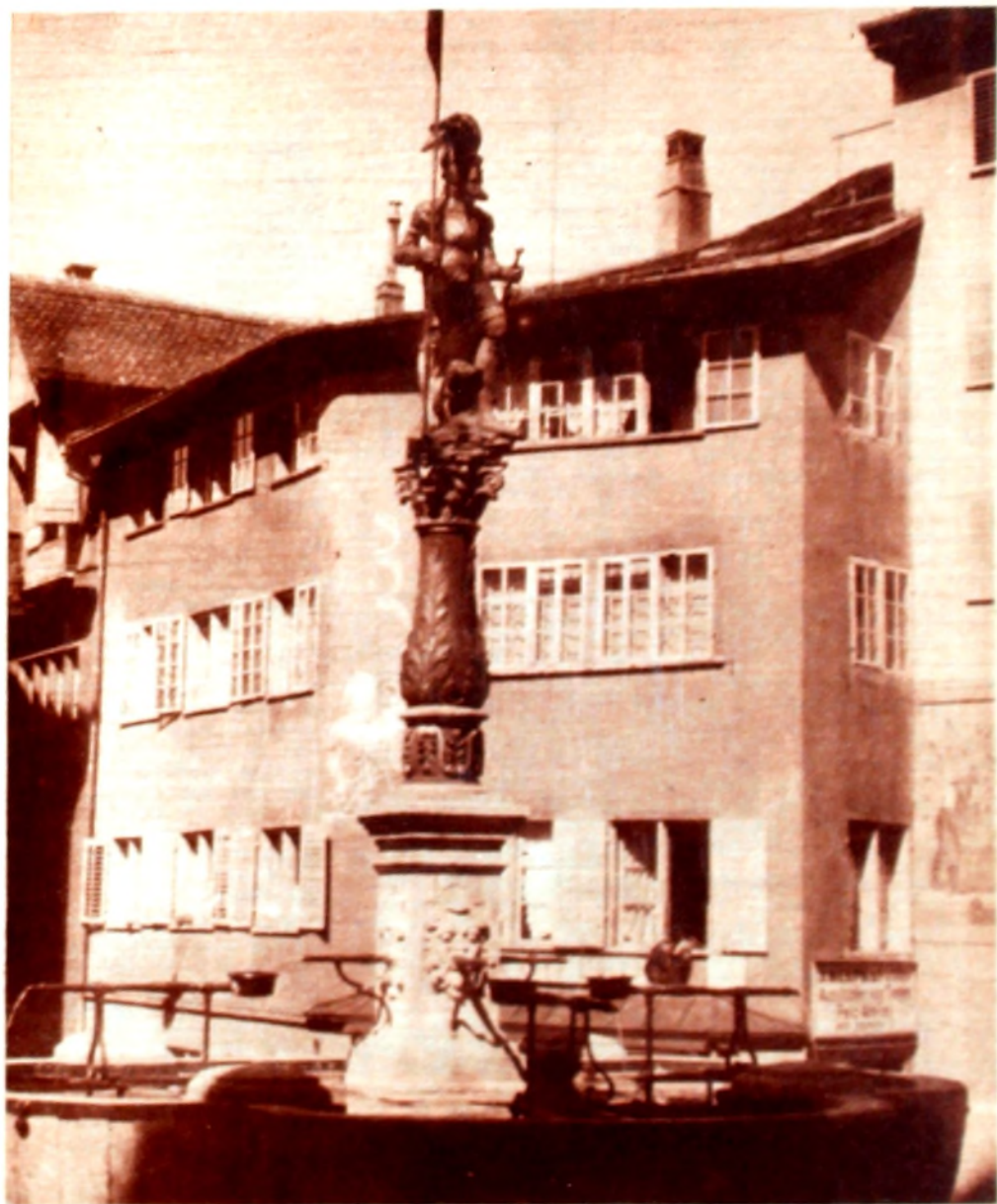
citado. Los Wagner (todavía Mina, amargada, triste, enferma) viven en una hermosa casa que el matrimonio 'Wesendonk ha puesto a su disposición, al lado de la suya propia, en una colina con magnífica vista sobre la ciudad y el lago de Zurich.

Cuando el amor y la pasión de Ricardo y Matilde han llegado a un punto que exige resoluciones, Wagner huye, una vez más. Hacia Italia donde en Venecia termina la partitura fruto de los años pasados: "Tristán e Isolda". Quizá nunca le fue erigido mayor monumento sonoro al amor. Después, el vagar por ciudades centroeuropeas, nuevas amarguras sin cuenta. Luego: el milagro: el rey de Baviera, Luis II, ofrece cuanto un artista puede soñar (y que pocos se atrevieron a soñar). Munich, los estrenos de "Tristán", de "Maestros cantores", de "El oro del Rin", de "La Walkiria". Pero aun no el triunfo definitivo. Nuevas luchas, intrigas. El idealista en el trono ha de ceder, no puede proteger al amigo frente a ataques cada día mayores.

Y sobreviene el segundo exilio de Wagner en Suiza. Esta vez en el Lago de Cuatro Cantones, en Tribtschen, frente a Lucerna. Seis largos años pasa Wagner allí. Se acerca a los sesenta. Cósima, hija de Liszt ha abandonado a su esposo, el gran director de orquesta y devoto amigo de Wagner, Hans von Bulow, para unirse al autor de "Tristán". En Tribtschen nace Sigfrido, esta vez no obra dramática sino hijo de este último amor en la vida de Wagner. (O seamos más prudentes: el que sobrevivió a algunos episodios amorosos que aun ocurrieron en la vida del insaciable). En la villa de Tribtschen Wagner dirigió, para homenajear a Cósima con motivo de éste, su primer hijo, el "Idilio de Sigfrido", con orquesta de cámara.

De allí partió hacia la gloria definitiva. Lo esperaba, con los brazos abiertos como pocos la conocieron. El Tesoro de los Festivales, de Bayreuth, abre sus puertas en 1876. Ningún músico jamás erigió un gran teatro para sus obras, e hizo peregrinar allí, sobre la colina verde, a legiones de entusiasmados admiradores...

(Especial para EL DÍA) Kurt PAHLEN



El antiguo centro de Zurich mantiene sus características desde hace siglos y guarda entre muchas otras casas históricas la que habitó Wagner en 1849.



Este libro no puede ser leído como cualquier otro. La "Logosofía", de igual modo que toda disciplina superior del hombre, sea de índole filosófica, artística, religiosa o científica, tiene su propio vocabulario y métodos, opera con una técnica especial y persigue objetivos que, vistos de afuera, a veces no sólo aparecen como el reflejo pálido de lo que realmente son sino, lo que es más grave, hasta pueden resultar incomprensibles o carentes de sentido. Si un hombre común, pongamos por caso, un católico, puede pasar de largo, completamente indiferente, cuando se trate de alguna religión protestante que es una manifestación espiritual gemela a la suya, en cuanto a los orígenes, fuentes documentales y meta a alcanzar, es a todas luces evidente que no logrará captar la esencia de una doctrina

absolutamente nueva, sin parentesco alguno con ninguna escuela, partido o asociación conocida. Podrá discutirse sus tesis pero lo que está fuera de toda controversia es la originalidad de las enseñanzas y prácticas logosóficas. Por tal razón está justificado lo afirmado: la lectura de este único libro muy difícilmente podrá iluminar a nadie sobre lo que es la logosofía y menos probable es aún que pueda ser aprovechado en su totalidad por los no iniciados. La advertencia, pues, podrá formularse de esta manera: no esperen demasiado de este libro, es una simple introducción; ninguna ciencia se aprende en doscientas páginas. Si les parece que no convence (como me pareció a mí), vayan investigando, lean los otros trabajos de Raumsol: "Logosofía, ciencia y método"; "El mecanismo de la vida consciente"; "Introducción al conocimiento logosófico", etcétera; entérense en un contacto personal qué es de lo que se trata aquí. En la Fundación Logosófica los atenderán con la mejor voluntad humanamente posible. Todo eso lo hice yo también, impulsado por el afán de conocer esta nueva disciplina que despertó en mí la lectura de las "Deficiencias y propensiones".

Si ya estamos en tren de confidencias —y perdonen esta inusual manera de comentar un libro; pero verán que en este terreno tiene una importancia fundamental la experiencia personal— tengo que decir que yo no me he convencido. Hay ciertos postulados racionales, para mí indispensables, que a mi juicio, no se avienen con el tipo de pensamiento y actividad que practican los logosófos. Ellos sostienen lo contrario, que la Logosofía es toda una ciencia, que

UNA GRAN AVENTURA ESPIRITUAL



Una sesión plenaria del Congreso Logosófico de Montevideo.

su vivencia respeta en todo momento los principios lógicos, etc., pero a pesar de ello yo me mantuve en lo mío. Durante los dos o tres encuentros informales que celebramos con algunos amables líderes del movimiento desde el punto de vista estrictamente racional no hemos podido lograr ponernos de acuerdo. Pero eso sí, aun en tan limitadas oportunidades y por las referencias recogidas de personas ajenas pude darme cuenta que en la Logosofía hay un espíritu realmente único, por mí jamás experimentado en grado tan desarrollado, de confraternidad, comprensión y buena voluntad, como si todos los logosófos, oriundos de los medios sociales más distantes, fuesen miembros de

una misma familia, edificada sobre el apoyo y simpatía mutuas.

Este libro, tal vez, no les reportará ningún conocimiento nuevo; puede ser que consideren luego tiempo perdido el invertido en su lectura, pero ¿quién sabe? acaso constituirá la Gran Experiencia de su vida, que le dará un sentido diferente al resto de sus días, respuesta a todos aquellos problemas que parecían no tener solución. ¿Por qué no probar?

T. S.

Carlos Bernardo González Pecotche (Raumsol) — DEFICIENCIAS Y PROPENSIONES DEL SER HUMANO — Ed. del autor, Buenos Aires, 213 páginas, 1962.

OTROS TRAMPOSOS, MEJOR PEINADOS

Dieciséis meses después de "La ciudad contra los muros", acaba de publicarse "La otra aventura" que junto a "La encrucijada" es ya la tercera novela de Ariel Méndez. Desde su última producción comentada aquí (1/7/62) han habido visibles cambios en la manera de escribir del autor. Es evidente su mayor aliento y la seguridad con que acomete un asunto con menos personajes y un signo indudable que revela la confianza en sus propias fuerzas: el enhebramiento del tema principal con un largo cuento que está leyendo el protagonista y la misteriosa relación, nunca aclarada del todo, que une a estas dos historias. Méndez ha ganado en técnica, su prosa es más armoniosa, las situaciones parecen más verosímiles, hay menos diálogos lo que permite una mayor concentración en las reflexiones y hasta se asoma un intento de explicación: "¿Qué es lo que uno ve alrededor suyo?" pregunta un personaje. "Disipación. Aburrimiento. Neurosis", le contesta el otro. El progreso general indica que el autor ha madurado mucho en esos pocos meses: sus personajes, a pesar de su excentricidad, se mueven más normalmente y si siguen profiriendo palabrotas es casi por una necesidad científica de describir adecuadamente un ambiente dado y no por mera delectación morbosa. Hay ciertas referencias veladas a seres completamente equilibrados,

El único objetivo: la chica de la playa.



a días de trabajo y queda constancia de los esfuerzos hechos por escalar una posición social. Pero en grandes rasgos este libro parece la segunda parte o por lo menos la continuación de su "Ciudad" y es aquí donde donde tenemos que hacer algunas puntualizaciones.

Habiendo tantas cosas que hacer en este mundo, al hombre activo, o al simplemente preocupado por cualquier aspecto de la realidad le cuesta aceptar, "digerir" a estos teddy-boys inútiles sin intereses, sin perspectivas, sin destino individual. Un toque de alarma se hubiera justificado ampliamente pero Méndez al reiterar por tercera vez el mismo mundillo de futilidad parece haber encontrado en ello más que un síntoma digno de ser exhibido, una manifestación de peligro o sencillamente una anécdota interesante para contarse; da la impresión que nos enfrentamos a una fuente de goce personal y más que eso, un yugo temático, del cual no es capaz de librarse. Esta es su mejor novela, a no dudarse, la más depurada, la más hábilmente construida pero ¡dioses! ¿Por qué esa obsesión de repetir siempre lo mismo? ¿Y todavía si fuera el desentrañar de los misterios insondables de la vida y de la muerte, si sus criaturas tuvieran un poco de voluntad, si fueran capaces de amar, si pudieran discurrir inteligentemente sobre cualquier cosa! Pero nada de eso. Todo es mecánico, hueco, aburrido, sin sentido ni importancia. Y el mismo autor está consciente de ello ya que termina su libro con estas palabras: "Era tal la vibración producida por el paso del vehículo que parecía que el puente no resistiría y se vendría abajo. Pero todo se trataba de pura apariencia. Al menos hasta el momento no se había tratado de otra cosa".

Somos los primeros en reconocer que no hay que confundir literatura con moral, ni exigir que las novelas tengan un contenido educativo. Pero a nuestro juicio tampoco se justifica que se insista sobre algo ya perfectamente explicitado en obras anteriores so pena de caer en

la sospecha de estar empeñado en una campaña de desmoralización. Si, sabemos que muchos jóvenes de hoy están desorientados, ansiosos por nada, apenas ligeramente excitados por el sexo y el alcohol ¿pero qué? ¿Eso sería toda la realidad que me-



DIFÍCIL SER HIJOSDALGO

Podría pensarse que es tarea fácil seguir la tradición familiar y marchar en la misma senda cortada por nuestros mayores: todo el aporte personal parecería reducirse a mantener vivo un fuego encendido una o varias generaciones atrás. Y puede ser que así sea en las actividades que no requieren dotes especiales —hoy en día cada vez son menos frecuentes— pero con toda certeza no reza lo mismo para aquellas "profesiones" donde más que una técnica o por lo menos en grado equivalente a ella se exige una buena dosis de aquel imponderable que se conoce como inspiración.

Uno de los casos más recientes para ilustrar esta reflexión es el de Lin Tai-Yi, hija de Lin Yutang, que después de "El desarraigado" ofrece ahora su "Lilas vivas sobre tierra muerta". Ahora la pregunta que surge inevitablemente, por más que queramos eludirla, es ésta: la autora de "Lilas vivas" ¿se presenta ante el público lector como la portadora de un mensaje importante para los hombres, como la única llamada a transmitirlo o como la cobradora de los dividendos de la fama paterna? Muy sintéticamente: en este libro ¿cuál es la intención de la autora que se deja

rece la pena de ser descrita? ¿Cuándo nos dará el autor esa sustancia que él, más que nadie, debe conocer? ¿O quiere hacernos creer que no hay tal sustancia y todo se reduce a "pura apariencia"? En eso sí que no le podremos dar la razón.

T. S.

Ariel Méndez — LA OTRA AVENTURA — Alfa, Montevideo, 193 páginas, 1962.

RUSSEL, POLIFACETICO Y PELEADOR



En la 3ª Feria Nacional de Libros se expuso un volumen muy interesante, que por no pertenecer a la clase de obras de fácil venta, le habrá llamado la atención a más de un curioso. Se trata de "La filosofía en el siglo XX y otros ensayos" que constituye un complemento al homenaje tributado a Bertrand Russell en ocasión de su 90º aniversario de su nacimiento, celebrado el 17 de agosto ppdo. en nuestra Facultad de Humanidades y Ciencias. El hecho es tanto más notable cuanto que la editorial de la obra y de toda la "Colección Hombres e Ideas" iniciada por el presente libro es una empresa comercial. Es inverosímil costumbre en nuestro medio que trabajos de esta índole —ensayos, monografías, conferencias— sean financiadas por el propio autor o compilador, una vez fracasadas las infatigables gestiones de obtener el apoyo económico de alguna institución oficial. Ignoramos si en este caso el organismo patrocinador del referido homenaje —la Universidad de la República— ha contribuido monetariamente y con qué suma, a la publicación de este primer Russell uruguayo pero de cualquier manera la responsabilidad principal descansa, seguramente, en los hombros de la editorial Alfa. Por expresar ello una confianza en la creciente inquietud filosófica del lector nacional y por correr el riesgo de que esta confianza no se vea respaldada por la realidad, no podemos dejar de felicitar a la dirección de la casa.

El libro se compone de ocho ensayos: cuatro firmados por el homenajeado y cuatro por profesores uruguayos y argentinos. Dos de los trabajos de Russell (fecha de la publicación original 1924 y 1959, respectivamente) son representativos de las distintas etapas de su filosofía en general; el tercero es un ensayo técnico sobre la denotación, un capítulo de su lógica simbólica; en el último, por fin, se nos muestra como el sociólogo preocupado por los problemas políticos de más candente actualidad. La segunda parte contiene las palabras pronunciadas en el acto académico mencionado, a saber: Arturo Ardao: B. R. hombre de su tiempo; Mario Bunge: B. R. y la teoría del conocimiento; Oscar Dódera Lüscher: B. R. y la lógica; Mario H. Otero (a cuyo cargo estuvo la compilación de todo el libro): El impacto de B. R. en la filosofía contemporánea.

Los diferentes artículos del volumen se integran adecuadamente en una unidad homogénea para ofrecer un panorama amplio sobre el pensador inglés. Para el que lo conoce a fondo, este libro, probablemente, no brindará ninguna novedad apreciable pero es un valioso manual para aquellos que no contentos con las noticias periodísticas aspiran a poseer una información de primera agua, de la propia obra de Russell y sobre esa obra por boca de sus más calificados intérpretes rioplatenses. El intento parece corresponder al deseo de llevar a Russell a un mayor número de lectores o exagerando un poco, quiere concretar el lema: Russell para el pueblo. Una tentativa muy simpática.

T. S.

Bertrand Russell — LA FILOSOFÍA EN EL SIGLO XX Y OTROS ENSAYOS — Alfa, Montevideo, 127 págs., 1962.

Lin Tai-Yi — LILAS VIVAS SOBRE TIERRA MUERTA — Sudamericana, Buenos Aires, 342 págs., 1962.

La historia demuestra que la descendencia de casi ningún artista, científico, político genial pudo emular a su progenitor. Sin embargo, los intentos han sido más que numerosos.



VIAJANDO A TODA MARCHA EL ARK-O-LOGY PONE DISTANCIA DESDE EL HOLOCAUSTO...



EXTRAÑO, EH, CINDY? AHORA QUE NOSOTROS SOMOS FELICES, TU PADRE ESTA DESILUSIONADO.



ANTES DE QUE LA ERUPCIÓN TERMINE, LA "CIUDAD PERDIDA" ESTARÁ PERDIDA PARA SIEMPRE. ME PREGUNTO SI ESOS MISTERIOS SERÁN ALGUNA VEZ REVELADOS?

Tr. Reg. U. S. Pat. Off.—All rights reserved. Copr. 1962 by United Feature Syndicate, Inc.



... CREO QUE SERÍA UNA BUENA SUGERENCIA EXPLORAR LOS TRIBUTARIOS DE ESTE RIO.



..TENGO TAL SENTIMIENTO DE FRUSTACIÓN QUE SOLAMENTE UN NUEVO HALLAZGO ARQUEOLÓGICO PODRÁ CALMARLO.

ME ALEGRO DE QUE SEA UN FILÓSOFO PARA EL DESENVOLVIMIENTO DE LOS ACONTECIMIENTOS!

JOHN CELARDO

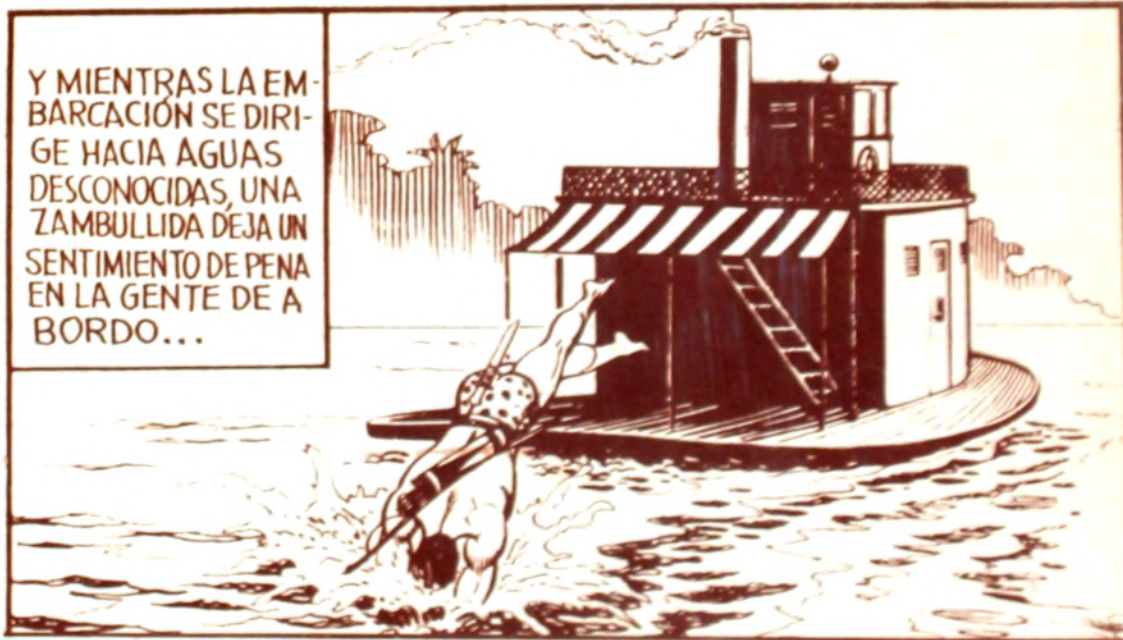


LAS DESILUSIONES TAMBIÉN TIENEN SUS COMPENSACIONES... MI HALLAZGO FUE PEQUEÑO, PERO EL DE ELLOS ES INMENSO. HACEN UNA HERMOSA PAREJA.



A ESTA ALTURA CREO QUE UD. NOS DEJARÁ, NO, TARZAN?

SÍ, DR. JONAH. TAL VEZ NUESTROS SENDEROS SE CRUCEN AÚN DURANTE SUPERMANENCIA EN AFRICA.



Y MIENTRAS LA EMBARCACIÓN SE DIRIGE HACIA AGUAS DESCONOCIDAS, UNA ZAMBULLIDA DEJA UN SENTIMIENTO DE PENA EN LA GENTE DE A BORDO...



Nutre,
vigoriza,
fortalece.

TODDY

No tiene,
ni puede
tener similares



Rebajas de Verano

de la sección hombres
en las 4 casas de las 3 avenidas y...

Casa Soler
SOLER HNOS. S. A.



1 - Pañuelos de mano fantasía, en fuerte tela mercerizada, rebajado a **\$ 3.00**

2 - Zoquetes americanos en stretch de gran elasticidad, totalmente importados, rebajados a **\$ 5.00**

3 - Pijama confeccionado en fuerte popelina, corte perfecto. Tallas 56 58 \$ 50.00, 46 al 54 \$ **45.00**

4 - Camisa manga larga, a rayas verticales sobre fondos oscuros, 2 bolsillos, corte moderno, rebajada a **\$ 32.00**

5 - Camisola 1/2 manga, de práctico uso para playa y sport, elegante modelo de cuello, 2 bolsillos, rebajada a **\$ 35.00**

6 - Short para baño, nylon 100%, fantasía escocés, cartera con cierre, corte moderno, rebajado a **\$ 38.50**

7 - Saco sport en frescoral "Príncipe de Gales", totalmente forrado en seda, tres botones, rebajado a **\$ 183.00**

8 - Pantalón confeccionado en liviano tropical de Fibratex, corte perfecto, modelo de gran vestir, rebajado. Tallas 116, 136 cms. \$ 79.20, tallas 80/110 **\$ 72.00**

9 - Ambo en casimir tropical, raya de agua, modelo derecho, tres botones, tonos de rigurosa moda, rebajado a **\$ 288.00**

10 - Robe de Chambre en gross de seda, corte clásico, en tonos habano, azul y verde, rebajado a **\$ 98.00**

11 - Campera realizada en nylon 100%, moderna fantasía escocés, corte perfecto, rebajada a **\$ 127.00**

12 - Pantalón en frescoral "Glen", corte de actualidad, de práctico uso para verano, rebajado a **\$ 48.00**

CLIENTES DEL INTERIOR:
Dirijan vuestros pedidos a
nuestra CASA MATRIZ - Av.
Agraciada 2302 y M. Sosa.

CASA MATRIZ: Av. Agraciada 2302 y M. Sosa.
TEL. 20 09 61

SUC. GOES: Av. Gral. Flores 2341 - TELS. 2 42 00
2 43 00 - 2 44 00

SUC. CORDON: Av. 18 de Julio 1601 - TEL. 40 41 11

SUCURSAL CENTRO: Av. 18 de Julio 958 casi esq. Rio Branco - TEL. 9 40 59